

# VARIEDADES

U. N. M. S.  
BIBLIOTECA CENT.  
HEMEROTE  
FONDO ANTIC



## AÑO NUEVO

—No llores, nenito, porque tu papa se lleva algo bueno, ahora que se va: que lo que te deja, niño de mi amor es algo mejor.

PRECIO  
30  
CENTAVOS

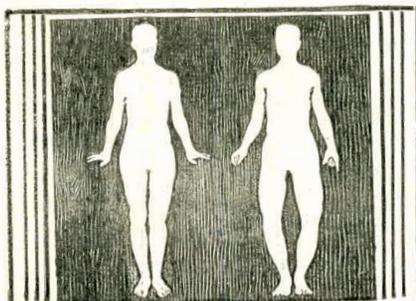
# OBSEQUIO SEMANAL DE UN RELOJ DE ORO



Esta Revista en su deseo de corresponder al creciente favor que le dispensa el público, obsequia semanalmente, por medio de sorteos que se realizan todos los miércoles ante el Notario Público Don Manuel Chepote, un magnifico reloj de oro de 18 K. estilo pulsera, de la acreditada marca "VULCAIN".

CUPON QUE DA OPCION AL SORTEO DE ESTA SEMANA Y QUE DEBERA UD. CONFRONTAR PARA, EN CASO DE RESULTAR FAVORECIDO, RECLAMAR EL OBSEQUIO.

Nº 5154



## El Aspecto Personal

es ahora más que nunca indispensable para el éxito. Los hombres y mujeres con piernas estevadas (corvas) o zambas, ya sean jóvenes o viejos, se alegrarán de saber que acabo de lanzar a la venta mi nuevo aparato mediante el cual se pueden enderezar perfectamente y en poco tiempo las piernas corvas o zambas, sin peligro, rápidamente y para siempre, sin causar dolor ni incomodidad y sin ayuda de operación alguna. Se usa de noche, de manera que no impide las ocupaciones cotidianas. Mi nuevo aparato "Lim-Straitner," modelo 18, patentado en los E. U. A., se ajusta fácilmente. Le pondrá a Ud. a salvo del ridículo y mejorará en un 100% su aspecto personal.

Pida hoy mismo mi reseña anatómica y fisiológica (derechos reservados) que le enviaré gratis y que le dirá, sin que Ud. se comprometa a nada, cómo pueden enderezarse las piernas corvas o zambas. Envíe 10 centavos para el franqueo.

M. Trilety, Especialista  
180 L, Binghamton, N. Y., E. U. A.

## Las Pilas Secas Columbia

— Son de mayor duración

Pueden obtenerse dondequiera a un precio módico; suministran mayor energía por un período más largo de tiempo.



Para  
Timbres  
Zingalas  
Radio  
Motores de gas  
//  
usos generales.

National Carbon Co., Inc.  
30 East 42d Street  
New York, N. Y., U. S. A.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

27325

La Dirección y Redacción de "VARIEDADES" desea a los lectores de esta revista nacional que el año que se inicia les sea próspero y venturoso.

Puede la nación sentirse satisfecha con la labor que se ha cumplido en el año que acaba de hundirse en el abismo sin fondo del pasado. La actividad desenvuelta en todas las formas de la vida nacional ha sido fecunda y provechosa, y aún aquellos que se sienten incómodos, porque les atormenta que los destinos del país estén manejados por quien dirige hoy su marcha administrativa, tienen que reconocer el camino ascensional que la nación sigue. Las obras públicas realizadas, el progreso de nuestras industrias y del comercio de la república, el visible embellecimiento y ensanche de la capital, el mayor rendimiento de nuestros ingresos, y otros muchos signos elocuentes del progreso que la nación va consiguiendo, han tenido una revelación hermosa para propios y extraños en la solemnidad fastuosa con que se ha celebrado la fiesta centenaria de la batalla de Ayacucho, manifestándose en ella, no sólo el progreso material logrados, sino también expresándose la contribución espiritual en las brillantes actuaciones de orden intelectual que se han sucedido, independientemente de las derivadas del Congreso Científico Pan Americano, y del Congreso Internacional de Mujeres. A uno y otro han concurrido eminentes personalidades del continente y de España, imprimiéndoles con su presencia y actuación un carácter de superioridad verdaderamente enorgullecedor. Y nos complace que así sea por que estamos persuadidos de que desde hace varios años ha variado el concepto depresivo que del Perú se ha tenido no sólo en el viejo continente sino en América misma, debido a la propaganda proterva que se ha estado haciendo por nuestros enemigos, presentándonos como un país en pleno proceso de disolución y decadencia; y de tal modo se había avanzado en este empeño de desprestigio y empequeñecimiento, que con interesado espíritu se seguía, que en todas partes en donde las gentes cultas se detenían por breve rato a meditar en nuestra querrela internacional relativa a la soberanía sobre Tacna y Arica, se juzgaba con irónica compasividad que si bien a la luz de las doctrinas podía ser que nos asistiera toda la razón, no merecíamos tenerla frente a un pueblo fuerte, bien organizado, y progresista como Chile. De allí la fría acogida que en todas partes merecía nuestra demanda de justicia, de allí la insinuación de peregrinas soluciones, de allí la indiferencia, adornada con sonrisas de simpatía convencional, con que se escuchaban nuestras exposiciones y protestas hasta antes de 1920. Ha sido necesario que una mejor conciencia de nuestra significación y nuestro valor en el continente inspirase una transformación radical en nuestros actos y en nuestra política internacional; y que una energía infatigable y laboriosa estimulase el juego de todas nuestras actividades; y que un acendrado sentido de nacionalismo caldease el espíritu del país, para que encarrilándose la vida por otros senderos y situándose la administración de la cosa pública en plano superior al rutinario que seguían otras agrupaciones políticas cuando eran gobierno, se despertara en todas partes la atención por esta tierra tan desmembrada en el concepto universal, y se produjera, como se ha producido, una estimación más alta y una apreciación más justa de su importancia y situación en la dinámica del continente.

Salvo la visión de unos pocos y talentosos amigos nuestros, como José León Suárez en la República Argentina, Sa Vianna en el Brasil, y dos o tres más en América que vieron claro los destinos del Perú y que, con energía que nunca agradeceremos bien, defendieron con calor nuestra causa tan desdeñada, nos hemos visto por muchos años huérfanos de apoyo. Hoy merced a la viril política de afirmación nacional que se ha seguido en lo interno y en lo externo, nuestro problema de Tacna y Arica ha tomado una faz de firmeza y de interés continental que no pudo tener en cerca de treinta años de inútiles esfuerzos, fracasados por la astucia y la deslealtad chilenas. En estos momentos, por el hecho de haberse obligado a Chile a renunciar a su tradicional falacia y llevándose a someter al arbitraje de los Estados Unidos la querrela mantenida con el Perú, el centro de la política internacional del continente está desplazado y radicado en nuestra cuestión, y por consiguiente en el Perú, que, por fortuna, con el esfuerzo de progreso realizado y las expectativas vehementes de próximo y rápido desenvolvimiento de actividades y riquezas, podrá, en un porvenir que se avecina, ejercer la hegemonía de las repúblicas del Pacífico meridional. Es por eso que es triste el apasionado empeño de algunos mal inspirados peruanos que, dentro y fuera del país, sostienen de trastornar el orden público y comprometer con escándalos oprobiosos el éxito de una marcha ascensional de salud, de fuerza y de prestigio de la patria peruana. Ha habido torpe propósito de turbar las fiestas centenarias, y muestra de ello fué ese desgraciado conato revolucionario de Chota, que hubo que castigar con sanciones muy penosas. Y ahora mismo subterráneas conjuras, en que se dan la mano peruanos y chilenos, han tratado de urdir criminales torpezas, felizmente descubiertas a tiempo, y que seguramente se darán a conocer en la debida oportunidad.

Inquietó un poco el patriotismo de los peruanos un incidente bastante ridículo del que se ha hablado en los diversos círculos. El 9 de diciembre se celebró en la Sorbona una actuación recordatoria de la batalla de Ayacucho, en su valor no sólo peruano sino americano. Esta actuación fué propiciada por el gobierno francés, por la sociedad americanista de París y por los representantes diplomáticos de las repúblicas bolivarianas, y, por consiguiente, por nuestro plenipotenciario, doctor Cornejo. Muchos miles de invitaciones se repartieron anónimamente y una de ellas fué a dar a manos de un señor Encargado de Negocios de Chile, quien al tener en sus manos una invitación, naturalmente firmada por el ministro del Perú, en el grupo de invitantes, se creyó en el caso de cablegrafiar a su gobierno, preguntándole si podría asistir a una actuación a la que le invitaba "el ministro del Perú". La cancillería chilena imaginando que se trataba de una invitación *ad hoc* se apresuró a dar su permiso encantada de que se produjera un hecho que significaba la incongruencia de la política internacional del Perú, toda vez que el jefe del Estado había declarado que en esta festividad de Ayacucho las circunstancias obligaban a prescindir de la representación de Chile; y desmintiendo esta actitud el ministro del Perú en París invitaba al ministro de Chile. Y las noticias periodísticas chilenas reproducidas aquí, avanzaban hasta asegurar que el ministro Cornejo no tuvo reparo en acudir a una fiesta de retorno que celebró el encargado de negocios chileno. Como era de esperar estas noticias produjeron intenso malestar, y, de resultar ciertas, severa y bochornosa sanción habría recaído sobre la ligereza y falta de sentido patriótico del torpe diplomático. Por fortuna las averiguaciones hechas han aclarado la verdad de lo sucedido, y el juego chileno encaminado a acusar una claudicación de nuestra política, o la incapacidad de un representante diplomático peruano, ha caído en el ridículo, revelando que hasta en el orden de las intriguillas de cancillería, ha llegado para Chile la hora de la quiebra.



# C H I R I G O T A

LA ESTRELLA



—Caracho con la estrella que es muy bella  
pero pa mí que en esta vez me estriella.

UNMSM-CEDOC

RECEPCION EN EL PALACIO DE TORRE-TAGLE



El canciller, doctor Alberto Salomón, ofreció el domingo último, en el suntuoso palacio de Torre-Tagle, una espléndida recepción en honor de las delegaciones al "III Congreso Científico Panamericano". Asistieron, además



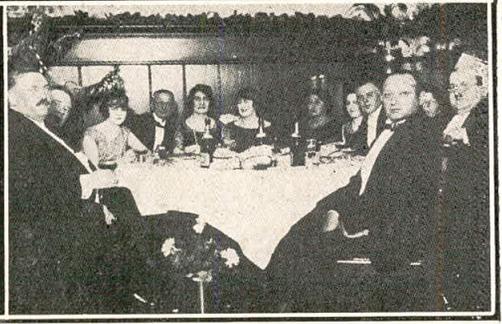
así, en el señorial ambiente de la casona histórica que sirve de residencia al Ministerio de Relaciones Exteriores. Un magnífico buffet, fué instalado en uno de los aposentos de la mansión. A los acordes de buena orquesta se bailó entusiastamente.

Ofrecemos cuatro interesantes gráficos que reproducen otros tantos aspectos de la fiesta.

de los delegados y de sus distinguidas familias, un selecto grupo social limeño, personalidades del H. Cuerpo Diplomático, del Gobierno y del Cuerpo Legislativo. El canciller y el personal del protocolo dispensaron a sus invitados las más delicadas atenciones. La fiesta transcurrió anima-

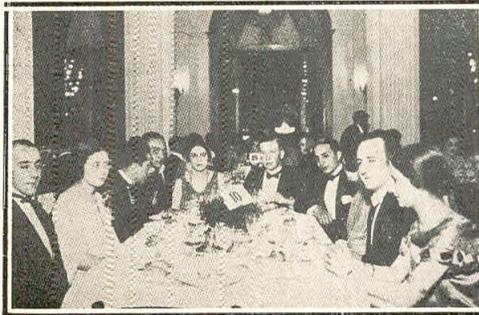


# RECEPCIONES SOCIALES



En el "Verein Germania", se reunieron, en la noche del 31 de diciembre, las familias de los socios de ese centro social de la colecti-

el local de la Legación, en honor de la delegación argentina al "Tercer Congreso Científico Panamericano", y despidiendo al



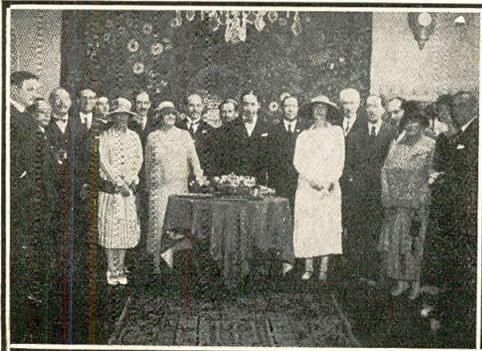
vidad alemana, con el objeto de recibir el año nuevo, haciendo los honores a una espléndida cena y bailando animadamente, hasta las primeras horas de la mañana. Publicamos gráficos de esta fiesta.

—La empresa administradora del "Hotel Bolívar", organizó, para la noche del 31, con el objeto de celebrar la entrada del nuevo año, una comida-danzant, que estuvo extraordinariamente concurrida por distinguidas familias del "gran mundo" y de la que damos dos notas gráficas.

—El Excmo. Sr. Roberto Levillier, ministro de la Argentina, ofreció un almuerzo en

gran poeta Lugones y a su esposa. Ofrecemos una vista de este agasajo.

## CONFERENCIA



El notable poeta hondureño, don Rafael Heliodoro Valle, ofreció, en la Facultad de Letras, una interesante conferencia sobre los "Virreïnatos predilectos de América".

CONFERENCIAS Y ACTUACIONES ACADÉMICAS



1. El Ing. Eduardo Huergo, presidente de la delegación oficial argentina al Congreso Científico, durante su disertación en la "Sociedad de Ingenieros" sobre "Los diques de carena de Puerto Militar".—2. El historiador argentino, don Ricardo Levene, el pensador mejicano, don Antonio Caso y el educacionista pana-



meño, don Octavio Méndez Pereyra, fueron recepcionados en la Facultad de Letras, como doctores "honoris causa".—3. La ceremonia de incorporación al Instituto Histórico del Dr. Ricardo Levene.—4. La conferencia del ingeniero argentino don Pedro F. Marotta, en el Teatro "Forero", sobre los progresos de su país.

# ACTUALIDAD TEATRAL

LA COMPAÑIA "VIVES", EN EL "FORERO"



De gran acontecimiento teatral debe calificarse el estreno de la compañía de zarzuela española que dirige el reputado maestro Amadeo Vives, en la que figura como primera figura del conjunto, la gentilísima tiple Mary Isaura.

El público ha sabido apreciar, en todo su valor, a esta excelente compañía y acude todas las noches a la sala del "Forero" a manifestar su entusiasmo comprensivo ante las bellezas líricas y plásticas de la obra maestra de Vives



"Doña Francisquita", con la que se estrenara el conjunto y que aún se mantiene en el cartel. La brevedad del espacio disponible nos impide hacer comentarios amplios, como fuera nuestro deseo, a esta comedia lírica que continúa, sin desmedro, la tradición gloriosa del teatro español. —Ofrecemos varios gráficos del estreno de la compañía.

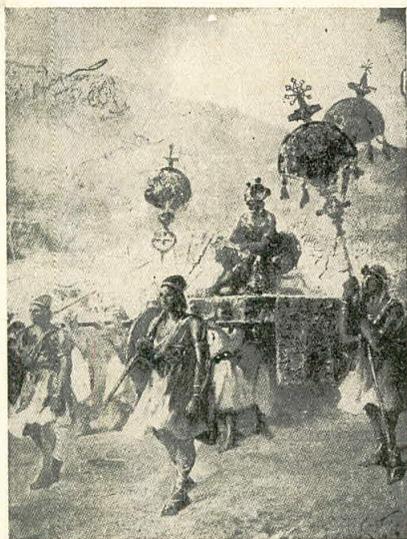
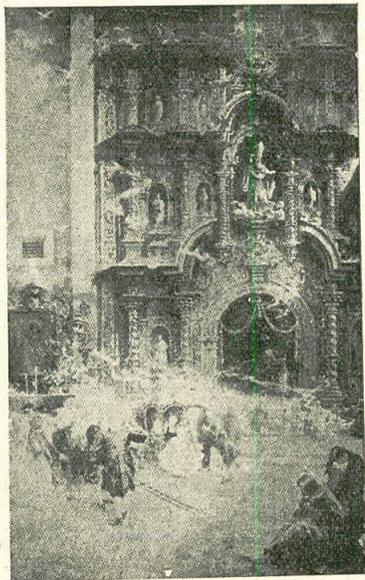
# LA EXPOSICION CASTILLO

En la Casa Roggero, el viernes de la semana que expira, se ha inaugurado la exposición de las mejores telas del malogrado, notable pintor nacional Don Teófilo Castillo, que con tesón no igualado, pugnó por el florecimiento de un arte propio, libre de máculas y de influencias bastardas, en el país, desde las columnas de esta revista y del cotidiano "La Crónica". La exposición de la que damos cuenta ha constituido todo un

éxito social y artístico, cautivando mayormente la atención de los concurrentes a ella y siendo objeto de vivos elogios por su poder de evocación y técnica irreprochable, los óleos "Sangre Inca", reproducción de

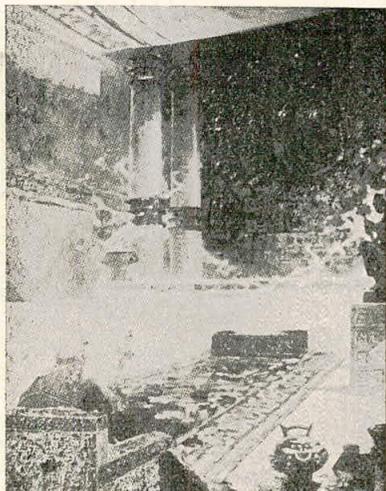


pus", adquirido por el Ejecutivo; "El Bautizo", que reproduce una de las costumbres de mayor poesía del Coloniaje, de la vida de la aristocracia del siglo XVIII en Lima, que tan destacada actuación tuvo en el Continente; "Cabeza de Pizarro", de gran verismo y que constituye un inestimable presente



otro igual comprado por el Gobierno, que se quemó en el incendio de Palacio el año 1921; "Balcón Colonial", tela rica en colorido, de factura bella y que constituye un fragmento del cuadro "La Procesión de Cor-

en lo que se refiere a la iconografía del gran Conquistador del Imperio Incaico; y, muchas telas más, todas las que integran exposición tan simpática y que en conjunto constituyen obra de mérito, de gran relieve,



del querido y malogrado artista que tan señalados beneficios prestó a la nación en la disciplina a la que dedicó sus energías, los desborde de su fuerte temperamento y toda su clara, comprensiva inteligencia.

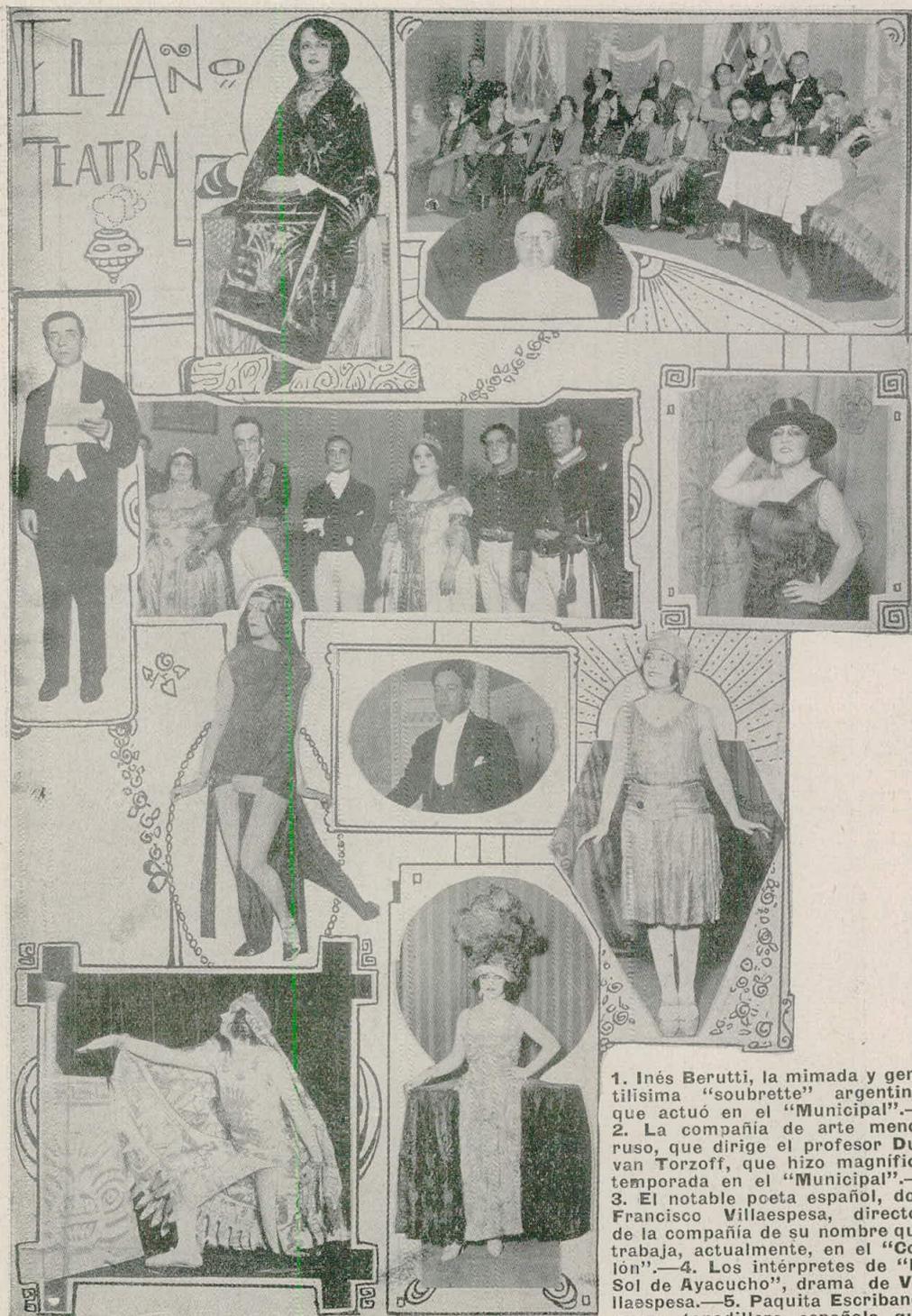
Muchos de los cuadros exhibidos en la casa Roggero ya han sido consagrados como obras de mérito artístico sobresaliente en Buenos Aires, por la crítica más alta, más reacia al fácil aplauso.

Creemos que dadas las excelencias del arte de Castillo, tan suyo, tan hermoso, tan documentado en los aspectos del pasado nacional,

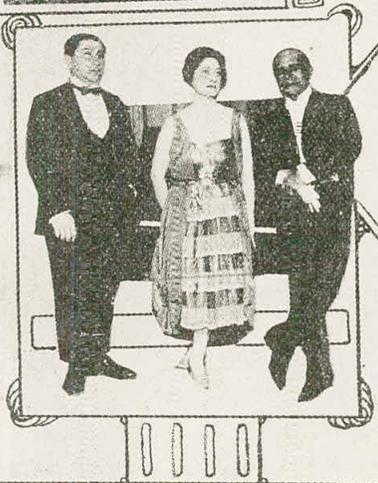


contribuyan a que la exposición de sus mejores obras, a más del éxito artístico y social que ya señalamos, obtenga pleno éxito

económico, por ellas y por el propio prestigio de nuestra capital.



“Excelsior”, a fines de 1924.—6. Ora Doelk, que se presentó en el “Municipal”.—7. Miguel Fleta, que dió un recital en el “Forero”, el 12 de octubre.—8. Gloria Gil Rey, que obtuvo gran éxito en el “Colón”.—9. Helba Huara, joven bailarina argentina, que actuó en el “Colón” y “Jardín Estrasburgo”.—10. Teresita Zazá, tonadillera española que se presentó en el “Forero”.



1. Ernesto Vilches e Irene López Heredia, que actuaron en el "Municipal", en octubre.—2. Margarita Xirgú, que con su compañía actuó en el "Municipal", en el pasado enero.—3. La original bailarina hindú, que actuó en el "Municipal", en el mes de marzo.—4. Bernardo de Muro, el gran tenor siciliano, con Elena Gagliasso, soprano americana y el maestro Valenzuela, que acompañaron al divo en su reciente temporada del Centenario.—5. Carmelita Delgado, guapa y notable bailarina andaluza, que se encuentra en Lima.—6. El Trío italiano que vino en el "Italia" y actuó en el "Municipal", en las pasadas fiestas patrias.—7. Las alegres muchachas del "Ba-Ta-Clan" criollo que trabaja en el "Forero", "Victoria" y "Jardín Estrasburgo".

# INSTANTANEAS

(BREVES ENTREVISTAS DE 'VARIEDADES')

José de J. Núñez y Domínguez



En la brillante embajada que Méjico nos enviara para las fiestas del Centenario de Ayacucho, presidida por la relevante personalidad intelectual del pensador y maestro Antonio Caso, figura, en calidad de secretario, José de J. Núñez y Domínguez, delicado poeta de tono menor, autor de "El Inútil Dolor", breviario lírico en el que se revela, más que en los anteriores, la fina sensibilidad y el rico temperamento artístico del prestigioso bardo mejicano. Núñez es, al par que poeta, periodista de raza, de nervio y de médula, y dirige, con acierto singular, la gran "Revista de Revistas", el semanario nacional mejicano fundado por Rafael Alducín, que es la primera de las publicaciones ilustradas aztecas y, una de las más prestigiosas del continente. Las respuestas de Núñez a este cuestionario constituyen una nueva afirmación de su personalidad literaria.

—¿Cuál es su concepto del Arte?

—Para mí sigue siendo actual el antiguo precepto estético: el arte es la suprema expresión de lo bello.

—¿Cómo vé usted la vida?

—Con una amable filosofía. La vida no es buena ni es mala. Es como uno quiere que sea.

—¿Cuál es su ideal en la vida?

—La justicia.

—¿Qué piensa del periodismo?

—En los tiempos en que vivimos el periodismo debe ser un reflejo de la existencia moderna tan febril y múltiple. La brevedad jugosa de la noticia hermanada a la buena presentación tipográfica y la variedad de los asuntos, constituye la base del periodismo contemporáneo. Pasó la época de los artículos doctrinarios que ocupaban casi una página. La gente de hoy tiene demasiada prisa para perder instantes preciosos en la lectura de esos pavorosos editoriales de que tanto se gustaba antaño. Yo sigo la máxima del gran periodista inglés: "decir con fotografías lo que se quiera decir con palabras". La información gráfica es hoy el elemento esencialísima en el periódico. Pero debe de ser oportuna, de una oportunidad pasmosa, para lograr éxito. En los tiempos de la radiotelefonía no se admiten demoras. El tipo del periódico moderno es el norteamericano.

—¿Cuál es su idea respecto del arte americano?

—Diré una herejía expresando que está en pañales? Sin embargo, tengo la convicción que de América saldrán las normas del arte futuro, ahora en tímida gestación.

—¿Qué piensa del ibero-americanismo?

—Es hasta ahora una bella palabra que sirve sólo para que medren algunos "vivos" y pretexto para comer bien y beber mejor el "Día de la Raza", oyendo vacuos discursos.

—¿Cuáles son, en su concepto, los medios más eficaces de vinculación continental?

—La constante visita de hombres representativos de un país a otro hará más que todos los congresos y reuniones oficiales. El trato engendra la simpatía y los Gobiernos debían favorecer estos viajes de acercamiento racial. Tenemos andadas tres cuartas partes del camino con la lengua que no es común. Lo demás sólo requiere entusiasmo y esfuerzo.

—¿Cuál es su poeta favorito?

—No lo tengo.

—¿Y el prosador de su predilección?

—Siendo buenos todos me encantan.

—¿Cuáles son el músico y el pintor que prefiere?

—Repito lo anterior.

—¿Cuál es su afición singular?

—Admirar y amar a la mujer.

—¿Y su aversión particular?

—Los escritores malos y el teléfono.

—¿Qué piensa de su obra literaria?

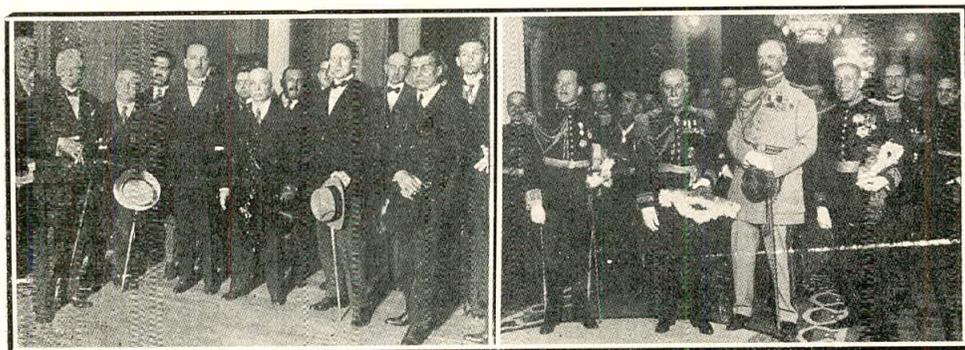
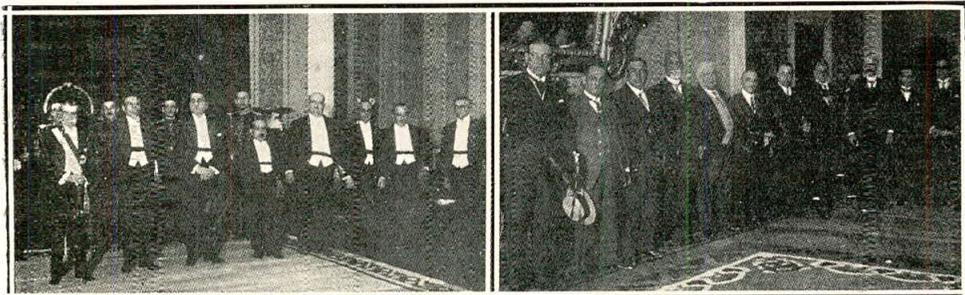
—Que no vale la pena.

—¿Las páginas suyas que más quiere?

—Aquellas en que intenté aprisionar un recuerdo femenino como un perfume en una redoma para aspirarlo siempre. Como el viejo Renán creo que la humanidad vive del aroma de un vaso que nadie ha vuelto a llenar.

—¿Cuál es su lema?

—¡Valor y alegría!



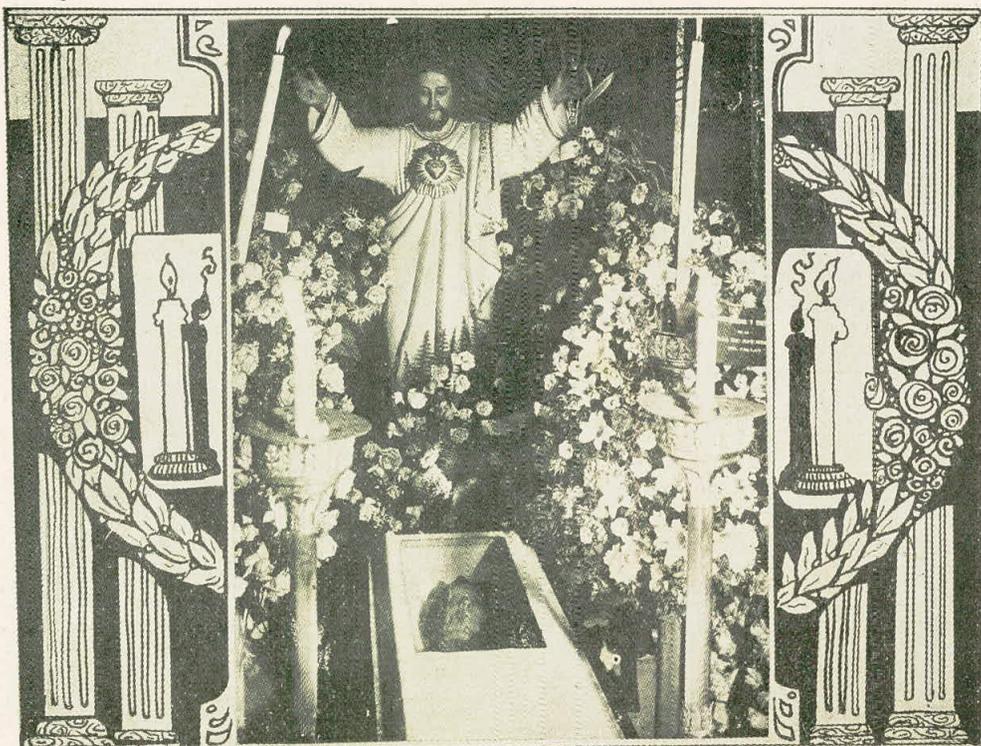
Conforme a la tradicional costumbre protocolar el primer día del año se realizó en el Palacio de Gobierno las visitas de congratulación al jefe del Poder Ejecutivo. En las vistas que ofrecemos aparecen el Presidente y sus ministros y los miembros del Parlamento y el Ejército que fueron a saludarlo.

# Ernesto de Rossi

Augura a todos sus amigos y  
favorecedores

Un feliz y próspero

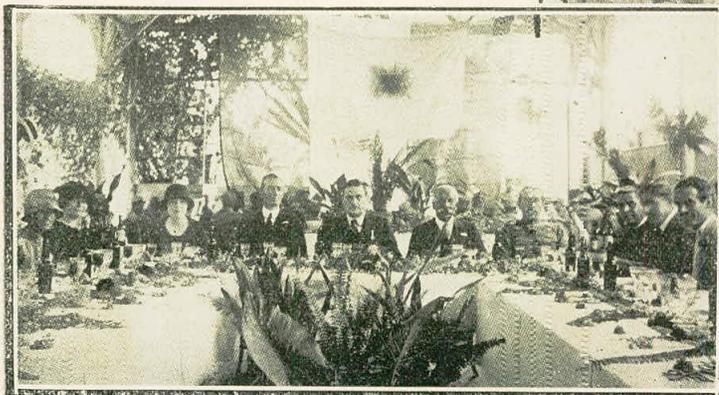
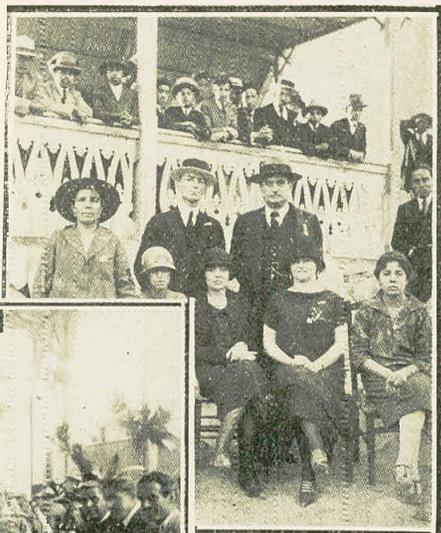
**AÑO NUEVO**



El fallecimiento del señor Andrés A. Suárez, acaecido en Bellavista, ha sido muy sentido en el círculo de sus relaciones sociales. La ceremonia del sepelio de sus restos estuvo muy concurrida. En la casa mortuoria se levantó una hermosa y severa capilla ardiente, de la cual damos una vista.

E N C H O S I C A

Al pasar por Chosica, en tránsito a Ayacucho, en donde visitara el campo de la histórica batalla de ese nombre, el doctor José León Suárez, huésped argentino y su gentilísima hija, señorita María Lía, fueron objeto de especiales atenciones por parte de



las autoridades locales y por la directiva del Club "Chosica", de Tiro al Blanco, que les ofreció un almuerzo. Damos dos gráficos de estos agasajos.

MATAPERRADAS DE GORDETE Y CALAMBRITO, POR CHALLE



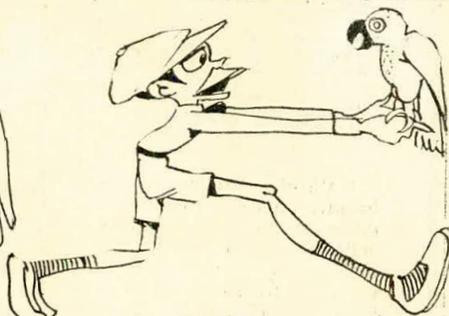
Paseaban Gordete y Calambrito  
y vieron la silueta de un lorito.



¡era el loro tan parlero,  
que aburría al mundo entero.



En cuanto vio a Calambrito  
dió la pata el lorito.



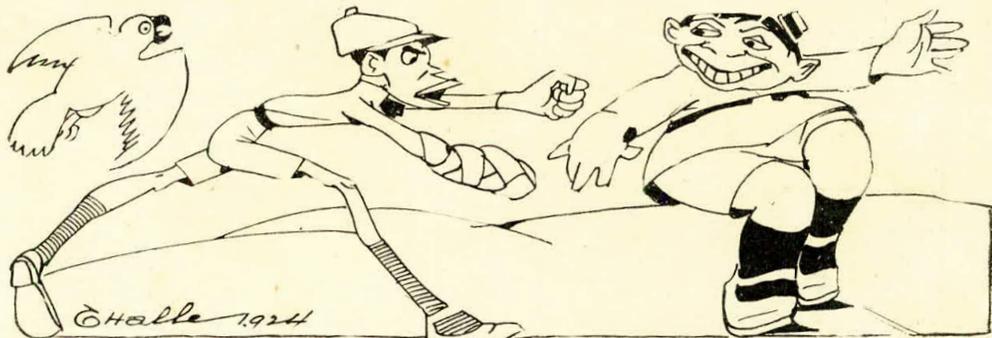
y rebozando ~~Corrento~~  
marchose el chico al momento.



mas en plena travesía  
dió el loro lo que tenía



pues el malo del lorito  
se prendió de Calambrito.



©Challe 1924

Y aquí se burló el Gordito  
del chasco de Calambrito.



## Virol fortalece los Bebés

El Virol es el alimento que ha salvado a miles de Bebés de enfermedades, debilidad y enflaquecimiento. Este alimento contiene todos los elementos nutritivos necesarios para el desarrollo sano, incluyendo aquellos misteriosos elementos de vida conocidos bajo el nombre de Vitaminas, sin los cuales sería imposible este desarrollo.

La leche de vaca por si sola no es suficiente y muy a menudo causa indigestión a los bebés de edad tierna. El Virol mezclado con leche constituye una dieta perfectamente proporcionada y completamente nutritiva con la cual todos los bebés se desarrollan.

El Virol no tan sólo puede con frecuencia salvar una criatura enfermiza de un decaimiento inmediato, sino también proporciona a las criaturas normales aquella constitución robusta que constituye la base fundamental de la edad viril.

# VIROL

El Virol se emplea en más de 3,000 Clínicas Infantiles y Hospitales de la Gran Bretaña. Pruébelo.

VIROL LTD., HANGER LANE, EALING.  
LONDRES, W.5, INGLATERRA.

N. LACOSTE — Casilla 922, LIMA.—En venta en todas las Boticas.—Agente General para el Perú.

## SI UD. SE DESCUIDA SE LO COMEN VIVO

Hágase Ud. el desentendido, no les ponga Ud. atención y un día se lo comen vivo. Hablamos de esos insectos y animalitos que se crían en la cabeza y partes secretas del cuerpo humano. Llámense piojos, liendres, o como se les llame y sea cual sea la parte del cuerpo en donde se críen, hay que acabar con ellos. PIOJINA (doble fuerza) es un unguento fabricado expresamente para matar piojos, liendres y toda clase de insectos que atacan la cabeza y partes vellosas del cuerpo humano. PIOJINA (doble fuerza) es de olor agradable, de fácil aplicación y de resultados más rápidos que el unguento de mercurio, el de soldado y otras pomadas y unguentos secretos. Es un insecticida que no debe faltar en ninguna casa. No hay piojo, liendre ni ningún otro insecto que lo resista. Se usa también para lavados de cabeza de adultos y niños y para DESTRUIR LA CASPA, dejando el cuero cabelludo limpio y oloroso. Por su precio cómodo está al alcance de pobres y ricos. Compre la PIOJINA en las boticas.

Si su botica no la vende todavía, pídale por correo a INTERNATIONAL EXPORT CO., 32 Union Square, Desk S, New York, N. Y.

## No sea flaco

TOME CARNOL PARA ENGORDAR. RECOMENDADO POR UN SINNUMERO DE PERSONAS. DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS.

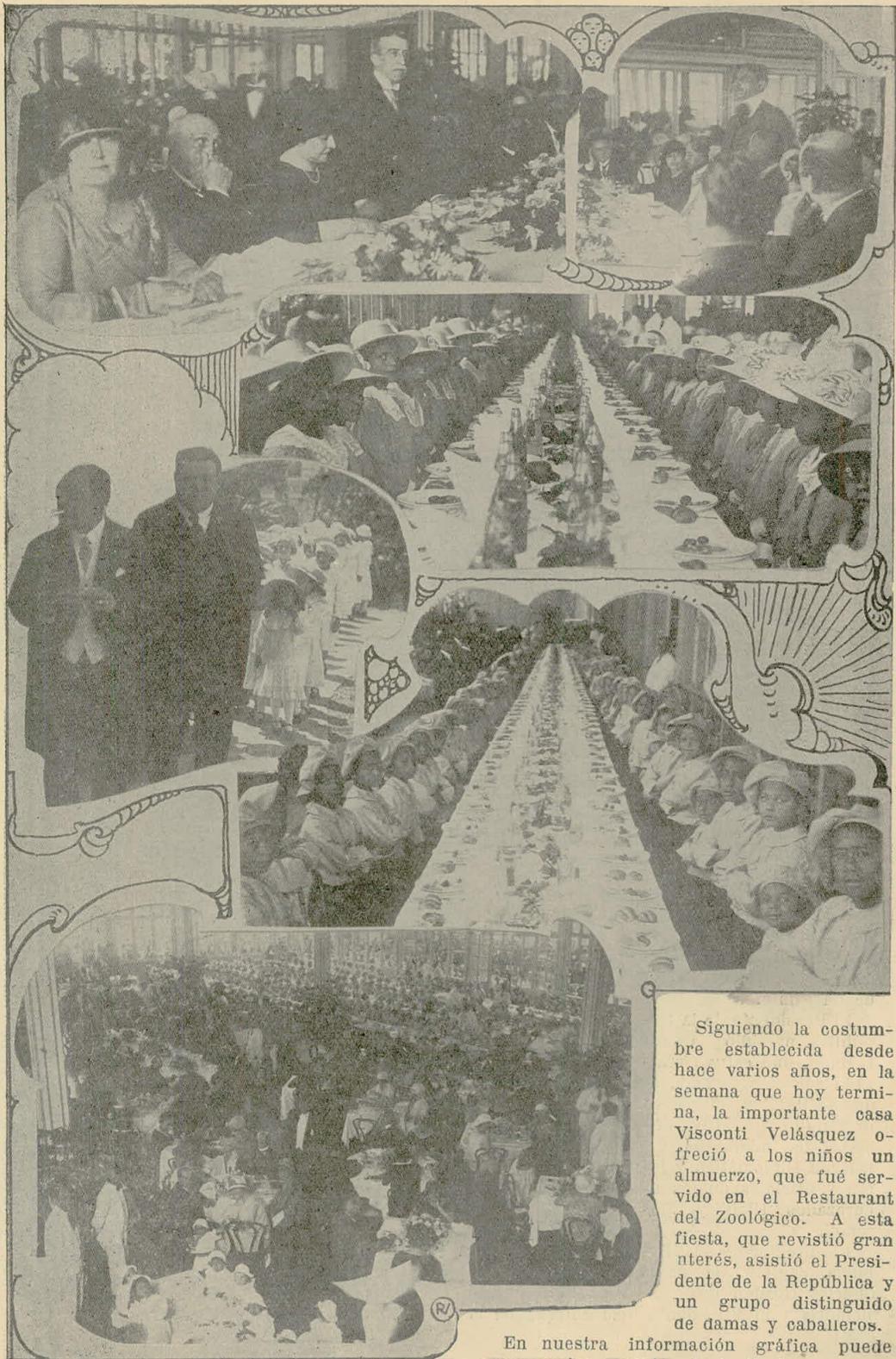
# GLORIA



La base para la alimentación científica de los bebés. Con Leche Gloria crecerán sanos y robustos.

# LECHE EVAPORADA

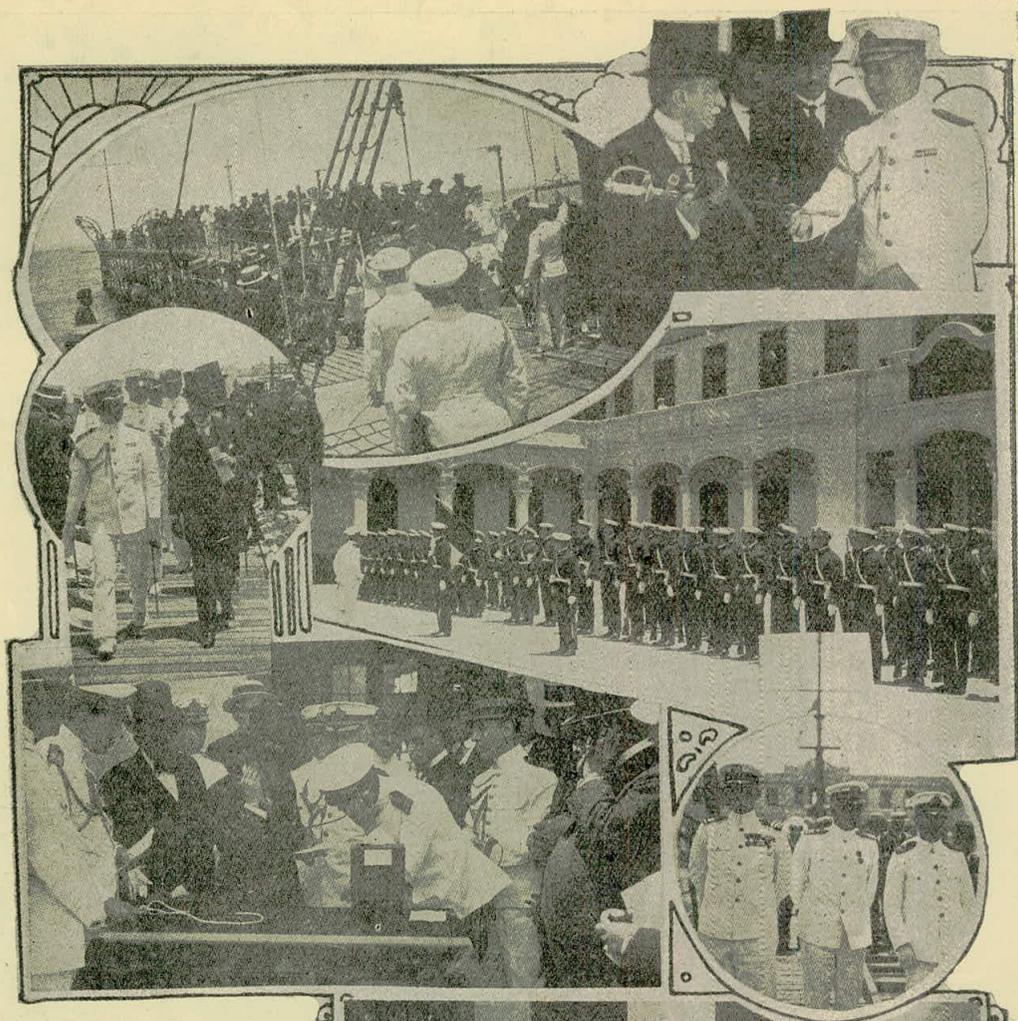
# EL ALMUERZO A LOS NIÑOS HUERFANOS



Siguiendo la costumbre establecida desde hace varios años, en la semana que hoy termina, la importante casa Visconti Velásquez ofreció a los niños un almuerzo, que fué servido en el Restaurant del Zoológico. A esta fiesta, que revistió gran interés, asistió el Presidente de la República y un grupo distinguido de damas y caballeros.

En nuestra información gráfica puede verse varios aspectos de la fiesta.

# EN LA ESCUELA NAVAL



El domingo último se realizó, con la solemnidad acostumbrada, la clausura del año de estudios en la Escuela Naval de La Punta.

El Presidente de la República presidió la actuación, que estuvo realzada con la presencia, además de los ministros de Estado y comitiva oficial, de miembros del Cuerpo Diplomático y jefes y oficiales de los acorazados "Utah" y "Moreno".

El director de la Escuela, capitán de navío Charles Gordon Davy, leyó una interesante memoria y el Presidente hizo entrega de la

espada de honor al cadete Miguel Mesía. Damos varios gráficos de esta ceremonia.

P A S E A N D O A L O S N I Ñ O S

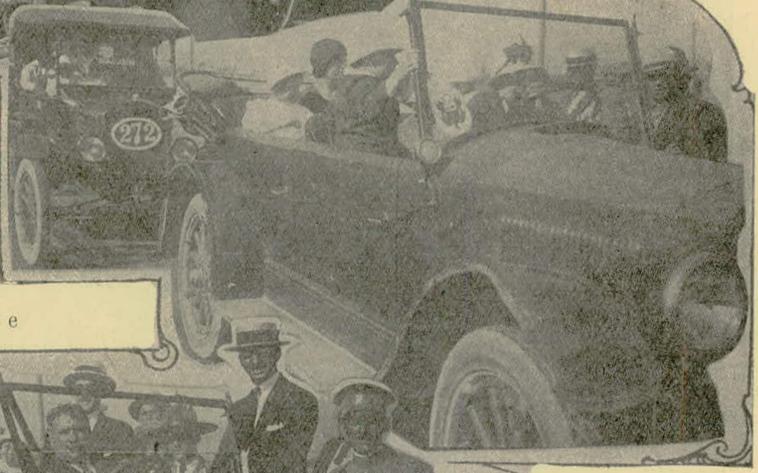
El gremio de chauffeurs, de acuerdo con el programa que se han trazado desde hace dos años, ofreció en el curso de la semana, sus servicios a los niños huérfanos. Este aconte-



A esta fiesta concurrieron muchas personas con sus carros particulares y una banda de músicos que sirvió durante el viaje.



cimiento unido al hecho de que las casas comerciales de Lima hubiesen erogado cantidades suficientes para proporcionar juguetes y dulces a los niños, contribuyó a que el paseo y diversión de los niños huérfanos resultase

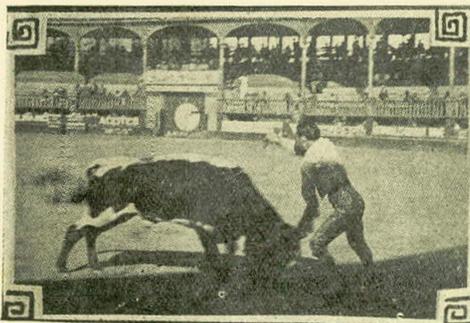


mejor que en años anteriores.

Los chauffeurs, prescindieron de prestar servicio público durante toda la tarde del 29, para que los niños pudiesen gozar en ella y recorrer la ciudad, que por estar reclusos no conocen.

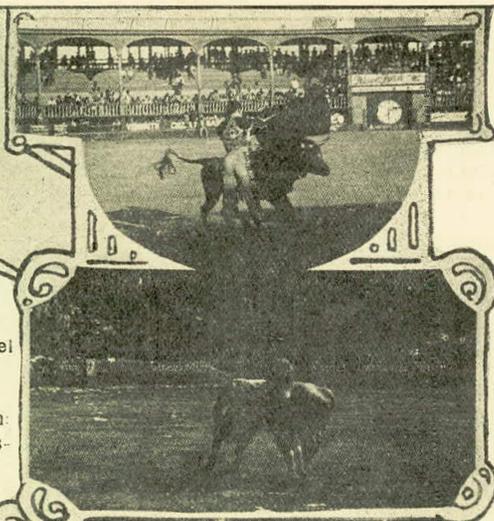


# La novillada benéfica del domingo



García Reyes despachando a su novillo, del que cortó la oreja.

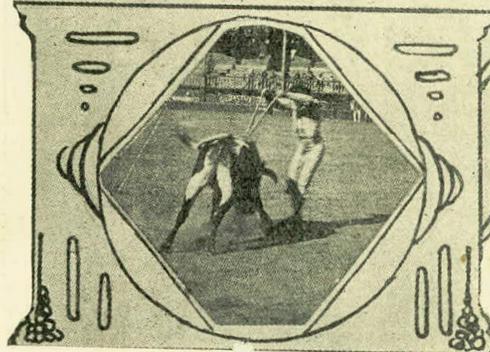
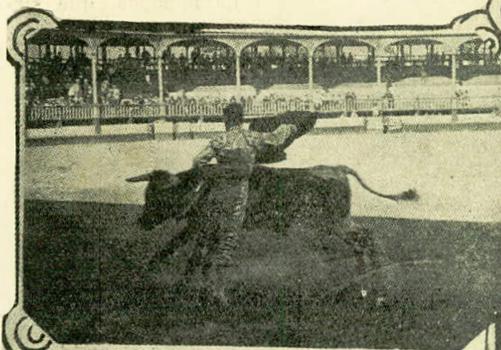
El último domingo se realizó en Acho una novillada a beneficio de la cuadrilla española.



Bombita, que igualmente fué orejeado, en dos interesantes momentos de su faena.

García Reyes, Bombita, Rafaelillo y David fueron los encargados de despachar a los cuatro novillos criollos que en esta benéfica corrida se lidiaron.

Todos alcanzaron gran éxito y al realizar inteligentes y artísticas faenas demostraron,



Un artístico y bien ejecutado pase de Rafaelillo.—David, el buen torero valenciano, en el gran par que clavó a su novillo que fué el último de la alegre novillada, que en Acho se efectuó el pasado domingo, en beneficio de las cuadrillas españolas de los matadores de la actual temporada.



... monte, al clavar ese par, finamente y levantando los brazos, reveló al público, no desconocer la suerte.

que con justicia, como novilleros gozan de buena fama en Madrid, en cuyo cartel han figurado el año pasado.

Ataviadas a la usanza española y derrochando majeza y alegría, montadas en briosos corceles pidieron la llave de los toriles, las aplaudidas artistas, Paquita Escribano y Carmelita Delgado.

# UN NOTABLE PINTOR EN LIMA

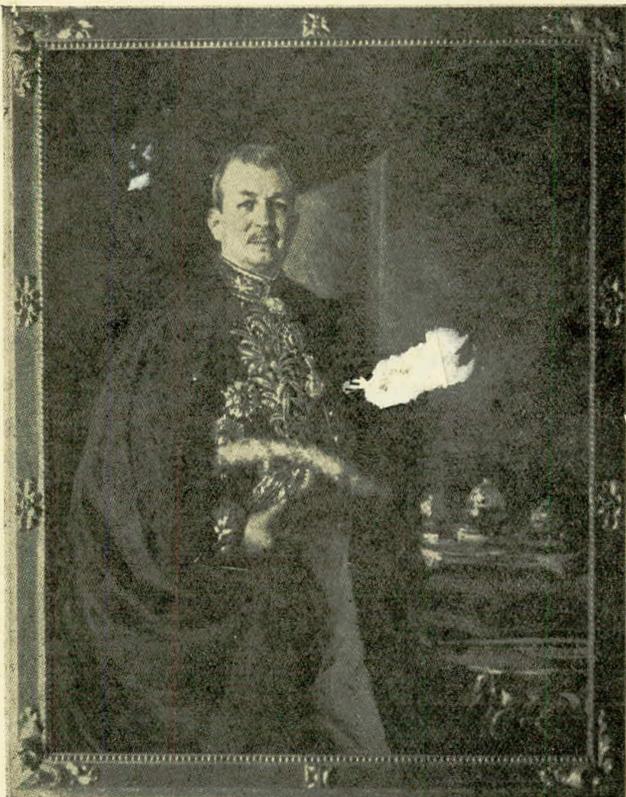
Desde ha varios días se encuentra en esta ciudad el distinguido pintor hispano, J. Vila y Prades, conde de Artal, uno de los más destacados exponentes de la pintura contemporánea.

El señor Vila y Prades pertenece a una generación de pintores en la que floreció el gran Sorolla, amigo y maestro de nuestro huésped, cuya influencia artística duró en éste hasta que pudo independizar su arte e imprimirle el sello personalísimo que da valor a toda obra.

En la actualidad Vila y Prades tiene conquistado en Europa merecido prestigio. Su retrato del rey Alfonso XIII se cita como uno de los mejores que se han ejecutado; sus decoraciones del Casino de San Sebastián admiran por la precisión y e-



**J. Vila y Prades, conde de Artal.**



legancia con que están hechas.

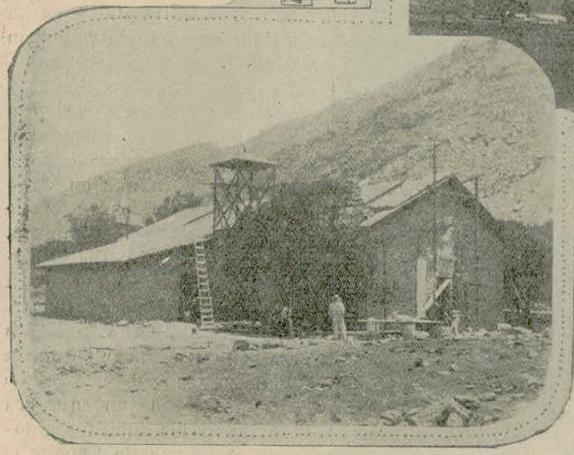
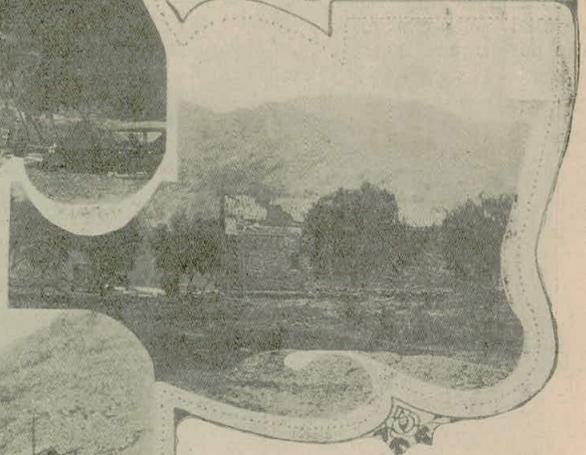
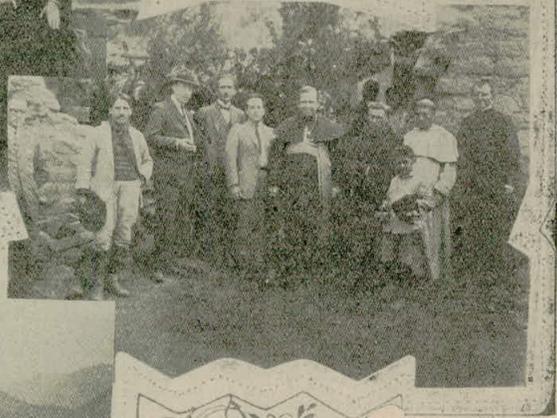
Entre las obras más importantes, debidas al pincel de este artista es también notable una que representa al ministro de la república del Salvador en Madrid, general Fuentes, retrato admirable por la armonía con que se han dispuesto los elementos propios para esta clase de retratos, para dar en conjunto una sensación de novedad y de movimiento.

La estada del distinguido pintor en Lima dará motivo, seguramente, para que en alguna exposición logremos admirar su obra con todo aquel entusiasmo que sugieren en nuestra sociedad las manifestaciones artísticas de España.

---

**Retrato del general Fuentes, una de las más celebradas obras del pintor Vila y Prades.**

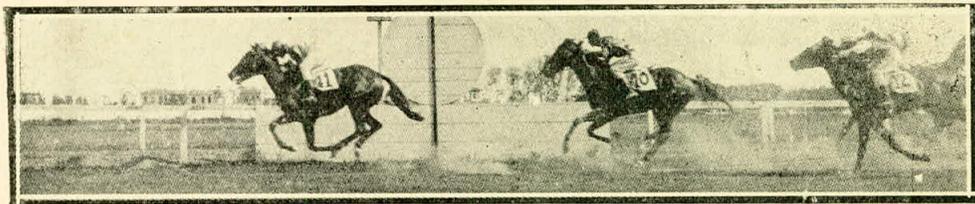
# EN SANTA ROSA DE QUIVES



Diversos aspectos del estado de los trabajos de reconstrucción de la legendaria ermita de Santa Rosa en Quives, tomados durante la visita que hicieron la semana pasada el Ilmo. Monseñor Granadillo, Obispo de Valencia (Venezuela), y presidente de la delegación, de ese país al Tercer Congreso Científico Panamericano y el señor Antonio Pini-lla Rambaud, Cónsul General de Es-

paña, invitados por los miembros del Comité Reconstructor, RR. PP. Arámburu y Olcese y señores Enrique Rivero Tremouille y Julio A. Hernández.

# NOTAS HÍPICAS



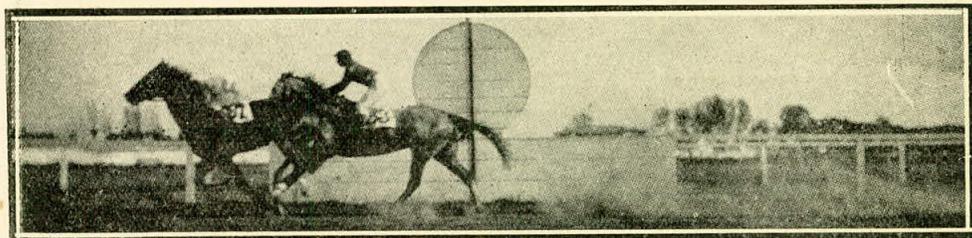
**"Yesca", batiendo a sus rivales en la tercera carrera**

Uno de los premios más importantes de nuestro programa clásico es el "Comercio", cuya prima se forma con las sumas que anualmente erogan las principales firmas del comercio de esta capital y del vecino puerto; contribuyendo así, al incremento del cultivo del turf en el país.

En la temporada inaugural del hipódromo,

Zanzibar, Tirsis, Mundial (dos veces) Fantasio, Pic Assiette y Tommy.

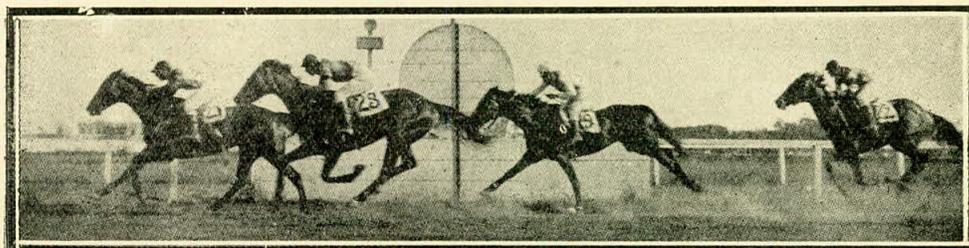
En tres ocasiones la prueba terminó en emocionante empate, así en 1912, Ventisco y Folié finalizaron en perfecto "dead heat", que definió Ventisco en su favor. En el año 1924, empataron Fantasio y Mundial, dando lugar a comentarios y discusiones,



**Final del clásico "Clausura": 1o. "Tondero"; 2o. "Marryatt"**

mo de Santa Beatriz, se corrió por primera vez el "Comercio" y desde entonces—año de 1903—los mejores caballos de nuestro turf han competido en ese clásico, habiendo correspondido a la yegua Huayra, del stud Mispah, iniciar la nómina de los ganadores de tan interesante torneo. Sucesivamente, han inscrito su nombre en esa nómina gloriosa: Ventarrón, Pegaso, Amor, Llano, Avonalis, Goldstream, S. Drop, Never Late, Ventisco, Febo (dos veces), Nitouche, Oisseau Mouche, Miss Kitty, Fachine-

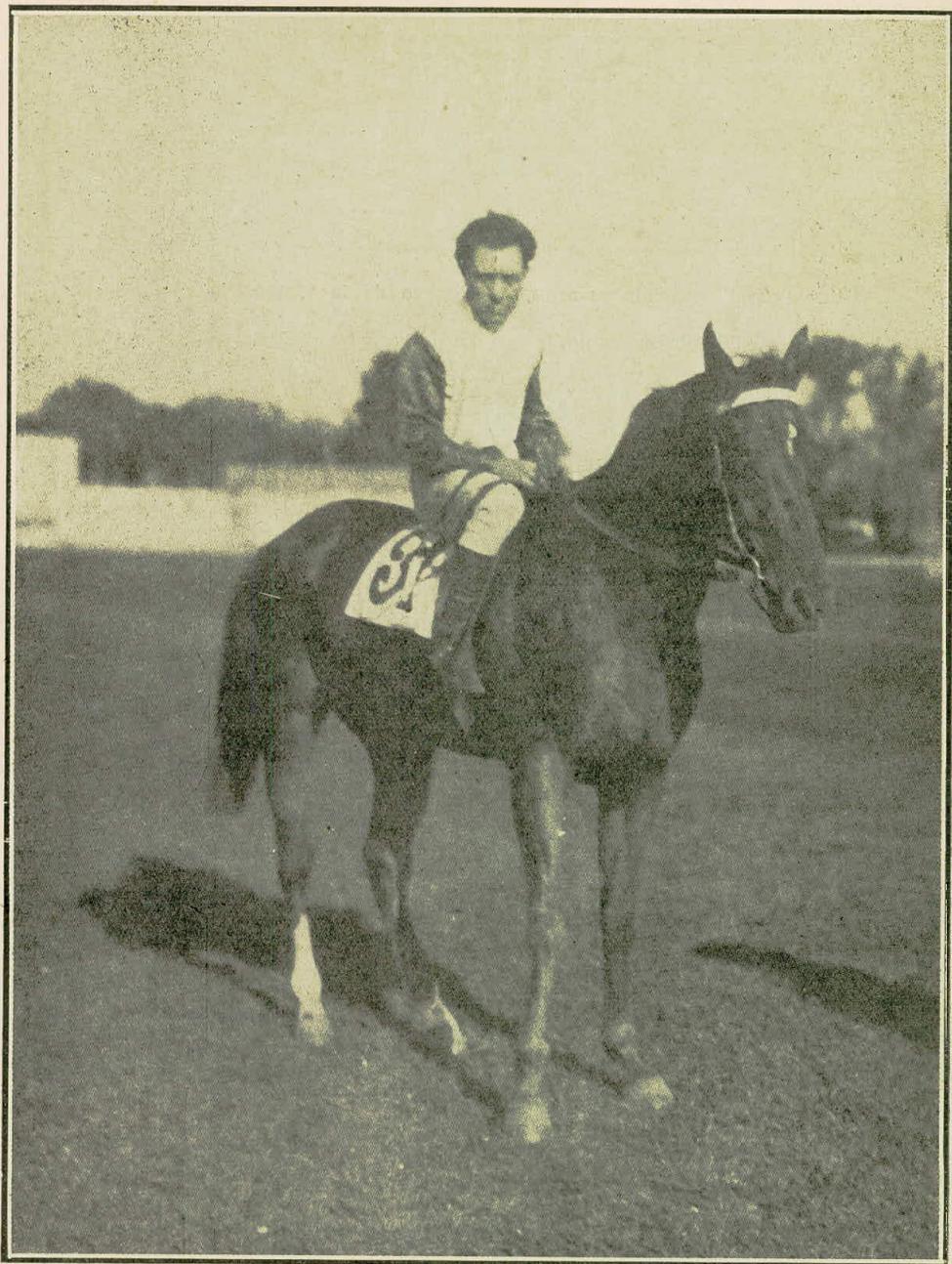
ro, Zanzibar, Tirsis, Mundial (dos veces) Fantasio, Pic Assiette y Tommy. En tres ocasiones la prueba terminó en emocionante empate, así en 1912, Ventisco y Folié finalizaron en perfecto "dead heat", que definió Ventisco en su favor. En el año 1924, empataron Fantasio y Mundial, dando lugar a comentarios y discusiones,



**"Chabuca", adjudicándose el premio en la carrera de milla**

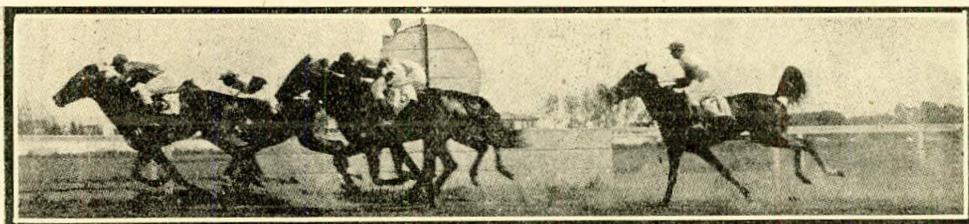


Aspectos sociales de la última reunión de carreras del año próximo pasado



**“TONDERO”**  
POR “TIO SAM” Y “PULLA”

Ganador del Clásico “Clausura”.—Distancia: 2,200 metros.—Tiempo: 2' 17" (record).  
Jockey Emiliano Terán.—Stud Latino.



“Chiripero”, ganando su segunda victoria de la temporada

El clásico “Comercio”, correspondiente a la temporada de 1924, se correrá el martes 6 de enero del año en curso, y será disputado por: Holy Friar, Pic Assiette, Mundial, Haymaker y Tondero.

El favorito de la cátedra y que, probablemente, lo será también del público, es Holy Friar y, en verdad, está bien fundamentado tal favoritismo, pues el aristocrático inglés, aunque sólo ha tomado parte en tres encuentros, se ha desempeñado en sus tres presentaciones en forma admirable y digna de su prestigio y de sus antecedentes. Sumándonos a la mayoría lo hacemos, igualmente, nuestro favorito. El nacional Tondero que acaba de ganar en brillante estilo el clásico “Clausura”, nos agrada para el segundo puesto, reconociendo que la prueba es ruda para el hazañoso representante del elevage del país, que, en su campaña de este año ha triunfado en los siguientes clásicos: “Ministerio de Guerra”, “Santa Beatriz”, “Augusto B. Leguía”, “Francisco Pizarro” y, el domingo último, en el “Clausura”. Avezados los otros tres rivales a obtener ruidosas victorias en las pistas del morisco recinto e interviniendo en el encuentro con kilaje que los favorece mucho, se halla, cualquiera de ellos, particularmente Pic Assiette, en condiciones de hacer fracasar a los candidatos que hemos designado para los primeros puestos.

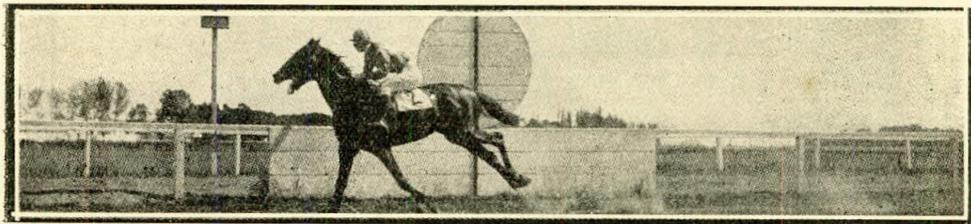
El programa redactado para la reunión de Pascua de Reyes, es excelente. Consta, como la mayoría de los anteriores, de siete carreras, de las cuales la primera es la única que no tiene mayor interés, por tratarse de rivales que por la insignificancia de sus medios han quedado en el pequeño grupo de rezagados de la producción nacional de 1924. De los tres perdedores que competirán en esa prueba, prólogo de la fiesta, elegimos a Virreina, a pesar de su reconocid el premio, pues ambos remataron pisando debutantes y tan mediocres o más aún que la mencionada pupila del Alianza.

Crisol y Santa Beatriz son nuestros pronósticos para ganador y placé en la segunda carrera. En la tercera, elegimos a Miss Quickley, Figaro y Luchita. En la quinta, Piedad y Novel. En la sexta, Escamillo, Mavillón y Yesca. Y en la séptima, Nube, Incansable y Florence.

En resumen, para este primer mitin del año, son nuestros pronósticos:

- 1a. carrera: Virreina.
- 2a. „ Crisol.
- 3a. „ Miss Quickley.
- 4a. „ Holy Friar.
- 5a. „ Piedad.
- 6a. „ Escamillo.
- 7a. „ Nube.

TIP - TOP



“San Isidro”, haciendo su triunfal debut

# FIGURAS DEL CENTENARIO

## MEDEIROS E ALBUQUERQUE

Hay hombres que viven de prisa y Medeiros e Albuquerque es uno de ellos. Su inteligencia, rápida, múltiple y brillante, pasa sobre las cosas, las toma, las refleja y sigue su camino en pos de una curiosidad nueva. El Presidente de la Academia Brasileira de Letras por ello ha dejado sello en todas las actividades de la inteligencia y como poeta y crítico; en el cuento y la novela; como periodista, como orador y político, ha puesto huella firme, de esas en que el talento se une a la gracia, la profundidad al humor y la forma bella es amena, gráfica y colorida. Da la sensación de que escribe como sin darle importancia a la cosa y en ello quizás está todo el encanto de su literatura. Periodista y viajero, ama la vida de las grandes ciudades; quiere, mejor, una alcoba con ricos tapices, muebles confortables, chucherías encantadoras y una mujer que abandona bellas telas vaporosas y suaves para quedar, espléndida de gracia refinada e incitante, que el campo y la sencillez bucólica. Siendo lo que podría llamarse un complicado, lo es tan íntima y poderosamente que ha llegado a serlo con toda la sencillez de los aristócratas de viejas edades en que se vivía arte y belleza. Y él, aun, cubre todas esas cosas y las angustias y los dolores, con una fina sonrisa escéptica.

Acabo de leer los "Poemas sem Versos" que forman el último libro de este gran señor de la literatura brasileira, que más parece un gran señor que hace literatura. Y en esto que es en donde reside toda su virtud artística, está también la causa de que su gran obra sea todavía una posibilidad. Y cuanta altura hubiera o habrá de conquistar esa obra, si Medeiros e Albuquerque es con la novela "Martha", brillante novelista en su generación, y con "Fin", poeta de valía y con sus libros de cuentos maestro en el género, y llega aún a hacer lo mejor de su obra en la conferencia. Y lógico es que este gran señor sea un **cosseur** admirable. Gracia, cultura, brillo, color y

escepticismo y levedad, sobre todo levedad, hacen que sus conferencias sean encantadoras. Recuerdo la vez que hube de oírlo en Río. La Academia daba una fiesta de póstumo homenaje a Fontoura Xavier, el poeta de "Opalos", muerto con todos los diplomáticos honores de Embajador de su patria. Fontoura, por rara excepción no había llegado a ocupar una silla en la docta Academia. Alberto de Oliveira, el gran poeta, dijo con su voz grave y sacerdotal, versos del vate que para siempre había callado.

Sabias palabras dijeron sabias cosas. Pero, de todas ellas apenas ha quedado en mi infiel memoria la gracia llena de agilidad y de espíritu, de Medeiros. No era el señor Fontoura Xavier, poeta para extraordinarias admiraciones. La diplomacia le había robado el tiempo. Pero su vida era pintoresca, su juventud había tenido la bronca lira batalladora de la lucha republicana, que llamaba Emperador Velocipedo, al viajero monarca. Realizada la república, la juvenil lira de los apóstrofes se durmió en el silencio.

Medeiros e Albuquerque

Un día se reúnen en Londres los dos literatos, y, después, el Ministro con todos sus brillos y el periodista con toda su grácil agilidad, se encuentran, y, naturalmente es de noche. Teatros y placeres, que otra cosa puede ser la vida nocturna en Londres o en París, en Viena o Nueva York. Fontoura cambiaba de parejas continuamente, y, discreto, el señor Medeiros, opta por no mirarlo. Una noche llega el diplomático con una mujer bellísima, tanto que el señor Medeiros, rompe la discreción y la mira. Fontoura entonces le dice: Ahora puede saludar, es mi hija. Esta es una anécdota. Con mil análogas hizo Medeiros e Albuquerque el elogio del poeta. La voz era suave y simpática, el gesto elegante y la actitud donosa. Y había en la amable ironía tanto de amistoso sentimiento que sobre todas las cosas de ese póstumo elogio quedó en mi recuerdo la palabra, y en mis pupilas la actitud sonriente del **cosseur** maravilloso.

Doliéndome de que en Lima no hubiéramos podido escuchar al admirable conferencista que, como hombre que vive de prisa (llegó a las fiestas del Centenario de Ayacucho cuando ya habían comenzado, y se fué cuando estaban terminando) Ruy Pinheiro Guimaraes, el delicado poeta y culto amigo que por su inquietud y su movilidad nos hace recordar al Velocípedo Monarca, contábame que un día encontró en Río a Medeiros, quien, preguntándole si era aficionado al espiritismo, le invitó a una conferencia que iba a dar sobre cosas de ultratumba. Guimaraes no es aficionado a ellas y asistió sólo por compromiso. Pues, bien, salió encantado. El *cosseur* era capaz de llenar de sabiduría profunda y de gracia risueña hasta esas graves cosas.

En estos "Poemas sem Verso" las virtudes de gracia, elegancia y agilidad de *cosseur*, del gran escritor brasileiro están en todo su brillo. La amargura del Kempis se viste de brillos y de colores en estas páginas donde Anacreonte nos incita a gozar, ya que mañana todos nuestros deseos terminarán bajo el polvo.

Así en el Ratoncito tic-tac, que es el reloj que va royendo la vida, vemos como el pastor que salió de la juventud llevando todo el rebaño de las ovejas blancas de sus ilusiones, hoy sólo conserva una o dos que van, cansadas en torno de él, de él, que aún va más cansado de ellas. Es la misma amargura que dejara Medeiros en una copla que vive con la mejor de las vidas, la que le da el pueblo que la canta:

De muita gente que existe  
E que julgamos ditosa,  
Toda a ventura consiste  
Em parecer venturosa.

Pero, dejemos a la tristeza. Estamos en El Buen Tiempo de Amar. El Otoño, el Invierno, la Primavera, el Verano. Debemos amar cuando caen las hojas, cuando arde el fuego en las chimeneas, cuando la vida se renueva y resurge y también cuando, "Medio día del año, ... pereza y voluptuosidad... La amante se adormece desnuda con la cabeza en el brazo desnudo del amante. Hay en la frente, en la raíz de los cabellos y en el valle delicioso que cierran los senos, un rocío ligero de sudor. Los

ojos de ella nadie sabe si aún están cerrados de gozo o si ya están cerrados de sueño."

Bello comentario éste a la sabrosa anécdota: Cuenta Medeiros "que escandalizado un día cierto moralista viejo, por las costumbres de la época, en que sólo se oía hablar de amantes y amores, dijo a Madame de La Sabliere:

"—Los animales al menos tienen sólo una época para eso!

"Y Madame de La Sabliere que vivió en el siglo XVII y que fué una mujer hermosa, instruida y encantadora, que sabía el latín, las matemáticas y la astronomía, y que mejor que todo eso sabía amar, respondió:

"—Es exactamente por eso que son animales!"

Esta es la estética ligera y encantadora del escritor brasileiro, estética que bien dice con su tierra llena de armonía y de exuberancia, donde todo quiere vivir la amable filosofía de Madame de La Sabliere.

Es la tierra de las florestas: "No como las de Europa, de paisaje monótono donde los mismos árboles se suceden indefinidamente". Para Medeiros, señor de todas las ideas, su floresta tiene mil especies: "Yo me figuro en mí, como grandes árboles robustos, las ideas sólidas que vienen de un largo pasado y son verdades ciertas y experimentadas, al lado de hipótesis frágiles, apenas en formación, que son débiles arbustos, cuyo futuro nadie puede prever."

Este follaje ha hecho dispersarse la labor de Medeiros. No ha tenido él, la vocación y la constancia que son necesarias para una obra definitiva como la de Machado de Assis, indiscutiblemente el primer novelista del continente. Ha carecido de esa virtud de apostolado que hace de Nestor Víctor el generoso maestro de espíritu de la mejor juventud brasileira.

Pero, seguramente, Medeiros e Albuquerque ha de dar su obra definitiva, esa que él anunciara para aparecer oportunamente: "Cuando yo era vivo". (Memorias Póstumas.—1867—19...)"

Cómo han de vivir las gentes todo el risueño espectáculo de la existencia en ese libro definitivo de la gracia leve, armoniosa y sonriente.

E . B U S T A M A N T E Y B A L L I V I A N



# FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

## TOPICOS LITERARIOS. — EL CASO RAYMOND RADIGUET

Es posible ignorar a Raymond Radiguet. Pero no es lícito ignorar el mayor suceso editorial de este tiempo: "Le Diable au Corps" y "Le Bal du Comte d'Orgel", novelas de Raymond Radiguet. Me ha tocado leer estas novelas en su 112a. edición. Las librerías de París han vendido, en sólo quince días, cincuenta mil ejemplares de "Le Bal du Comte d'Orgel". Ningún otro libro contemporáneo ha tenido igual suerte.

Radiguet no ha conocido su éxito. Murió, antes de llegar a los veintún años, el 12 de diciembre del año último. Su triunfo, su fama, son en gran parte una consecuencia de su muerte. Si Radiguet viviese todavía, sus novelas no habrían arribado a la 112a. edición. El público no sentiría ninguna impaciencia por leerlas ni la crítica por comentarlas. "Le Bal du Comte d'Orgel" no sería un libro afamado. Radiguet viviría un poco desconocido. Es, sin duda, por convenir a su gloria y a su editor que Radiguet ha muerto.

Puede hasta formularse dos hipótesis sobre su muerte: Primera. Que Radiguet, consciente de haber escrito su obra maestra, y deseoso de valorizarla, haya muerto voluntariamente. (De la vanidad de los literatos cabe esperarlo todo.) Segunda. Que Radiguet haya sido sigilosamente asesinado por su librero. (De la "réclame" moderna hay que temerle también todo.)

Pero más fundado y razonable es creer absurdas ambas hipótesis, contrarias a la buena reputación de Radiguet o de su librero. Seguramente, Radiguet ha muerto del modo más natural. Era un hombre nacido para producir una novela con fisonomía de "chef d'oeuvre". Escrito el "chef d'oeuvre", Radiguet tenía que morir. No le quedaba nada que hacer en el mundo. El objeto de su vida estaba cumplido. Jean

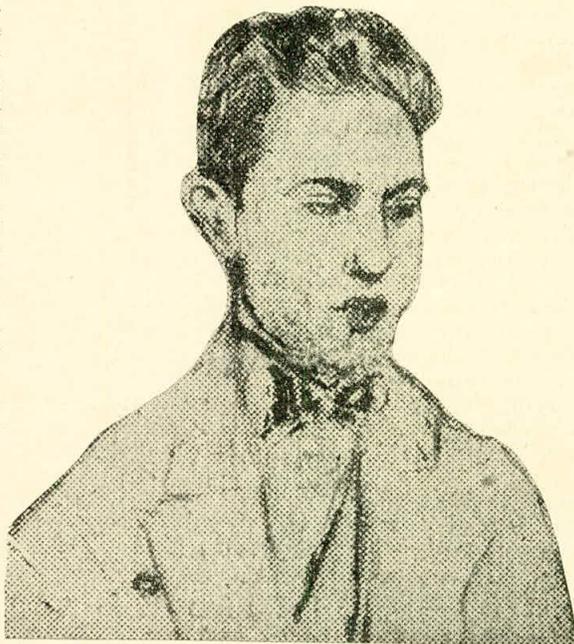
Cocteau acepta implícitamente esta opinión en el prefacio de "Le Bal du Comte d'Orgel". "No acuséis al destino—dice Cocteau—. No habléis de injusticia. Radiguet era de la raza grave en la cual la edad se desenvuelve demasiado rápida hasta el fin". La vida de Radiguet, en suma, no ha sido una vida frustrada. Ha sido, simplemente una vida breve. ¿Por qué todas las vidas deben durar, regularmente, sesenta o setenta años?

¿Por qué todos los hombres deben morir arterioescleróticos? Esto, además de ser muy monótono, tendría muchos inconvenientes. La medicina, por ejemplo, carecería de pretextos para progresar.

Es probable, sin embargo, que Radiguet hubiese podido vivir un poco más. Le habría bastado con aplazar su obra maestra. Antes de producirla Radiguet no podía morir. Pero el parto fatal tenía indetectiblemente que hacer saltar roto el resorte de su vida. ¿Por qué se apresuró Radiguet a hacer su "chef d'oeuvre"?

La impaciencia, la prisa, la curiosidad, lo han matado. ¡Pobre garzón imprudente, víctima de la nerviosidad de su tiempo! Su historia es,—más acelerada y menos sentimental,—la melancólica historia del hombre del cerebro de oro de Alfonso Daudet.

Más Radiguet ha sido un hombre de cerebro de oro muy siglo veinte. Radiguet ha muerto precozmente; pero ha ganado la celebridad precozmente también. La fama es esquivo a los jóvenes. En este siglo la fama camina más velozmente. La civilización la ha electrificado. Le ha quitado su cansada cuadriga y le ha puesto un motor de 1000 H. P. Pero, a pesar de esto, la fama llega siempre en otoño. La primavera no es la estación de la fama. Pocos hombres asisten al espectáculo de su propia gloria.



Raymond Radiguet

No clasifiquemos, simplistamente, a Radiguet como un niño prodigio. Radiguet no tenía simpatía por este término. Poco antes de su muerte escribía lo que sigue: "¿Qué familia no posee su niño prodigio? Ellas han inventado la palabra. Existen niños prodigios como hay hombres prodigios. Rara vez son los mismos. La edad no es nada. Es la obra de Rimbaud y no la edad a la cual Rimbaud la escribió lo que me asombra. Todos los grandes poetas han escrito a los diecisiete años. Los más grandes son aquellos que logran hacerlo olvidar".

A los dieciocho años Radiguet concluía "Le Diable au Corps" y colaboraba con dos artistas como Jean Cocteau y Erik Satie en una ópera cómica. A los veinte años terminaba "Le Bal du Comte d'Orgel". No lo llamemos, sin embargo, niño prodigio. Respetemos su desdén por esta calificación.

Bueno. ¿Tengo, en este artículo, la obligación de decir algo sobre la obra de Radiguet? Vegas García, "regisseur" un poco despótico de esta revista, pensará probablemente que sí. Yo, comportándome razonablemente, no intentaré contrariar su arbitraria opinión. A pesar de que Radiguet me interesa más personal que literariamente. Lo que me importa es el hombre Radiguet; no la literatura Radiguet. Para mí, sus libros son, ante todo, documentos de su psicología y de su personalidad.

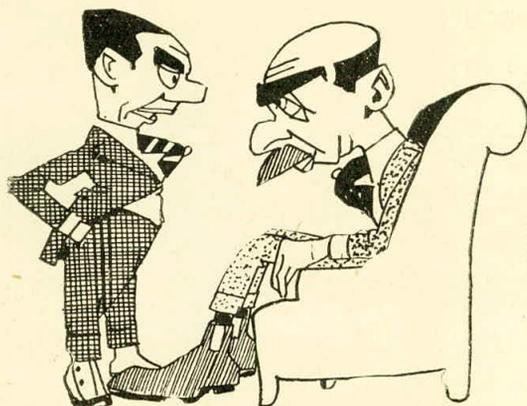
Las novelas de Radiguet reflejan el humor escéptico y humorista de la literatura de la decadencia burguesa. En la escena de esta literatura se mueven, pulcra y amaneradamente, las "pequeñas almas" de la poesía de Paul Gerald. El ideal de estas pequeñas almas es, como dice un crítico de Gerald, "vivre avec douceur". Los griegos gustaban de vivir serenamente; los hiperestésicos burgueses occidentales de la Urbe quieren vivir dulcemente. La serenidad es demasiado grave y fuerte para estas pequeñas almas, ávidas y golosas de dulzura. De la vida de las **petites ames** está excluido todo lo heroico, todo lo épico, todo lo clamoroso. "Le Diable au Corps" es una novela del tiempo bélico. Pero la emoción de la guerra no aparece nunca, en ninguna de sus escenas, en ninguna de sus páginas. Es sin embargo, la novela de un adulterio que se incuba en la atmósfera de la guerra. Una joven recién casada se entrega a un adolescente tímido. El marido, cuya vida permanece extraña al argumento y al ambiente de la novela, se bate en el frente. La luna de miel de los esposos ha sido exigua y torpe. En cambio, la luna de miel de los

adulteros, es larga y exquisita. Raymond Radiguet nos hace gustar, a pequeños sorbos, la historia de este pecado más bien inocente que perverso. La protagonista es una Madame Bovary menos provinciana, menos jugosa que la de Flaubert. El armisticio destruye la felicidad de la pareja adúltera. En esta novela, la guerra es el bienestar; la paz es el drama. Mas el drama mismo transcurre suavemente, sin estertor, sin violencia.

"Le Bal du Comte d'Orgel" pertenece al post-guerra. Pero el hábito acre de la crisis post-bélica tampoco sacude las almas ni las cosas. Se trata de una casta comedia de amor jugada en un escenario sensual, frívolo y elegante. Estamos de nuevo en el mundo de las "pequeñas almas". **Piccolo mondo moderno.** Irrumpe derrepente en la tertulia del Conde d'Orgel un emigrado ruso. Pero con este gentil-hombre no llega ninguna pasión, ningún grito, ningún eco del drama de Rusia. El huésped del Conde d'Orgel es demasiado correcto para desgarrar la plácida frivolidad de la tertulia con una acérrima diatriba antibolchevique. El emigrado se comporta discreta y gentilmente. No habla con odio, no habla con resentimiento siquiera de los bolcheviques. Casi los exeusa, casi los comprende. Es un hombre que sabe que ninguna ruda pasión humana debe penetrar en un salón de buen tono. Es un hombre relativista y escéptico. La revolución lo ha empobrecido, lo ha arruinado; pero no le ha hecho perder el ademán aristocrático.

Tales son las "dramatis personae" de las novelas de Raymond Radiguet. Personajes, cosas, gustos y emociones de una época de decadencia. Ambiente y mundo de Proust, menos mórbidos, más sanos; pero con la misma tibia temperatura lánguida. Radiguet ha hecho, a su modo, novela psicológica. Novela de matices sutiles que analiza minuciosa y finamente el proceso de un sentimiento, la trayectoria de una pasión generalmente moderada y contenida. Novela que no enfoca sino un episodio, en vez de enfocar, como el folletín, toda una vida que se enlaza a cien vidas diferentes y confusas. Novela en la cual cada hombre es el protagonista de su propio drama y es el eje de su propio mundo. El literato de este estilo no intenta jamás aprehender un vasto paisaje humano. Su arte es como el de esos pintores modernos que, con un gusto un poco ascético, repiten en innumerables cuadros la misma naturaleza muerta.

# LA SEMANA COMICA



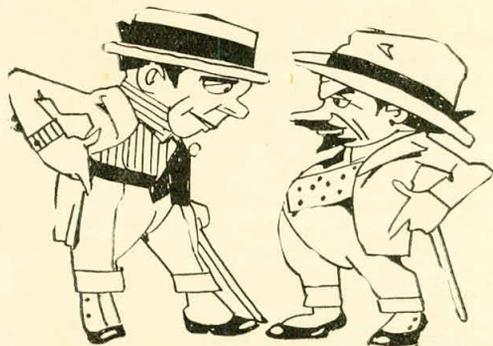
—¿Está Ud. seguro de hacer feliz a mi hija?

—Seguro, señor... Con sólo mirarme se pone siempre a reír.



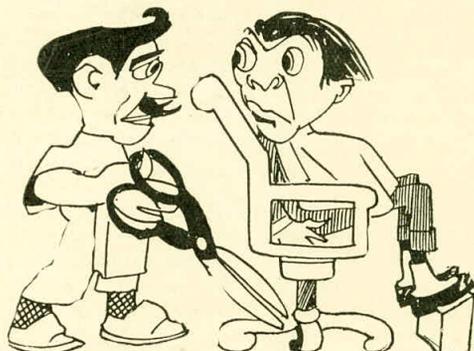
—Por haber sido malo, te acostarás sin comer.

—¿Y la medicina que tengo que tomar después de cada comida?



—He visto que tu esposa se embarcó ayer para Europa.

—¡Hombre, no lo sabía! Como poco leo los periódicos.

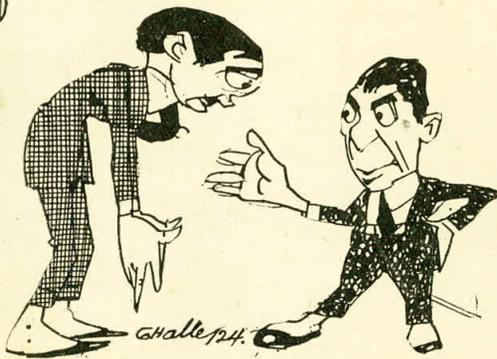


—¿Cómo quier que le corte el cabello, señor?

—Sin hablarme de política, que hay sopletes hasta en las tijeras.



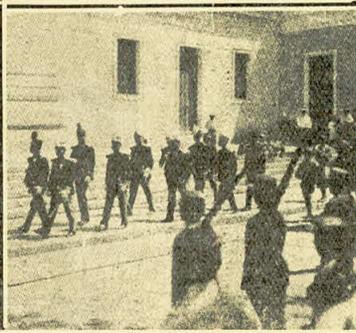
—Yo, señora, tengo un gran principio: No pido nada a nadie.



—No comprendo por qué no me crece el bigote, teniendo mi padre uno tan grande.

—Es que has salido a tu madre.

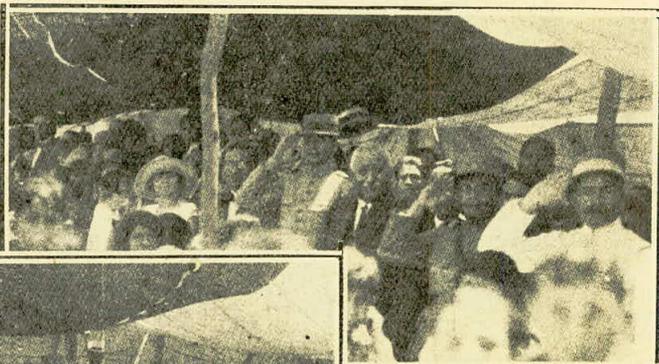
## El Centenario de Ayacucho EN PIURA



Momento emocionante en que el Prefecto coronel Ruiz Buenaño y el Alcalde González descubren la placa colocada en la casa donde nació el heroico piurano Miguel Cortez y del Castillo, gloriosamente muerto en Junín.—El Prefecto coronel Ruiz Buenaño, acompañado de los jefes y oficiales del I de Infantería, Jefe Provincial e instituciones locales, llegando a la Catedral para asistir al Te-Deum celebrado en ésta el 9 de diciembre.—Romería a las tumbas de los próceres piuranos de la independencia. El prefecto coronel Ruiz Buenaño colocando las flores sobre la tumba de don Gerónimo Seminario y Jaime.

El glorioso centenario de la independencia nacional y continental ha sido celebrado, con gran pompa, en las capitales de los departamentos del Perú, y en una de ellas, particularmente, en la histórica ciudad de Piura, los festejos alcanzaron singular esplendor. Se llevó a efecto, en la ciudad de Pizarro una significativa y solemne ceremonia cívica consistente en la colocación de una placa conmemorativa en la casona so-

lariaga de los Cortez, donde viera la luz el joven héroe de Junín, teniente don Miguel Cortez y del Castillo y que sirviera de escenario, más tarde, a la cobarde conjura-



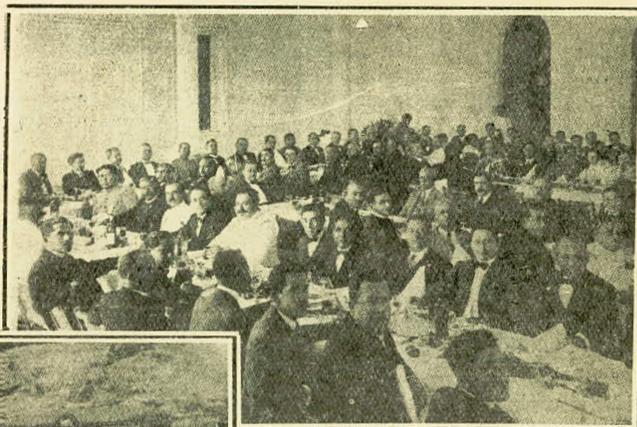
En la tribuna oficial: El comandante Chávez Valdivia rodeado de los comandantes Lluncor, Bustamante y Núñez y del subprefecto señor Gamarra, oyendo el himno nacional, al iniciarse la Ghimkana militar.

(Fotos: Montero—Piura)

Ghimkana militar.—La tribuna oficial

ción contra el virtuoso presidente don José de La Mar. El prefecto del departamento, coronel Enrique Ruiz Buenaño, pronunció un discurso en elogio del héroe piurano y recorrió, a nombre del presidente Leguía, la placa consagrada a su memoria.

El mismo día se realizó una animada Ghymkana por



Aspecto parcial del gran banquete ofrecido al coronel Ruiz Buenaño, en el Club Grau, el día de su cumpleaños, en homenaje a su brillante actuación al frente de la Prefectura y que ha sido una de las pocas fiestas en que se han visto debidamente representadas todas las clases sociales del departamento.



**Raid Buenos Aires-New York.**—Los valientes excursionistas rodeados de los amigos que los acompañaron hasta la Obrilla el día de su partida hacia Tumbes.

la oficialidad del regimiento acantonado en Piura y en el Club Social "Centro Piurano", hubo un suntuoso baile.

En la Catedral se celebró una misa de campaña, con asistencia oficial.

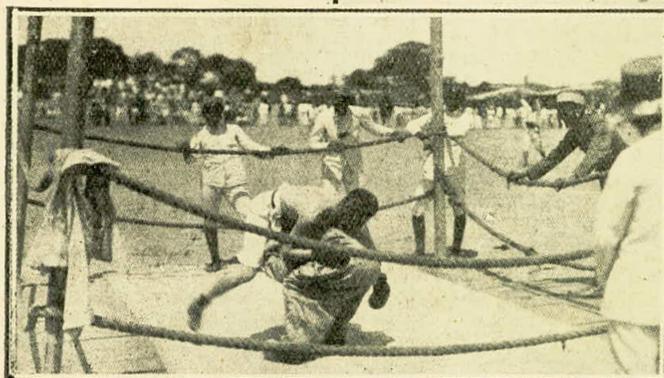
Hubo retretas y festivales en las plazas y paseos de la ciudad, que ostentó la ale-

gría y la animación extraordinarios de los grandes días feriados.

Debemos a nuestro activo corres-



**Ghymkana militar: Concurso de servicio en Campaña por los soldados del I de Infantería.**



**Ghymkana militar.**—Box cómico por los soldados del I de Infantería.—(Fotos: Montero—Piura.)

pensal gráfico en Piura, señor Pedro N. Montero, la interesante colección de vistas, reproduciendo aspectos de los festejos en referencia, que hoy ofrecemos a nuestros lectores.

# Señor Alfredo A. Pinillos Hoyle

El 18 de diciembre dejó de existir súbitamente, en Trujillo, víctima de un ataque cardíaco, el señor Alfredo Pinillos Hoyle, uno de los más encumbrados miembros de aquella sociedad.

Nacido en Trujillo el 2 de agosto de 1868, el señor Pinillos Hoyle fué miembro de una de las más distinguidas familias de esa localidad y fundador de un hogar extensamente vinculado.

La actuación del señor Pinillos en el mundo financiero, fué de las más provechosas desde que como Gerente de la firma Acharán Goicochea y Cia., primero, y después como propietario y gerente de la firma Pinillos Goicochea y Cia., llegó a dar tal impulso a las transacciones comerciales de su departamento que la firma fundada por él es una de las más eficientes.

En la vida social y pública, tuvo también el señor Pinillos Hoyle actuación larga y honorable; pues ocupó en su juventud, llevado por los elementos que ansiaban una renovación de hombres y métodos en la administración edilicia, la alcaldía de su ciudad natal, en cuyo puesto emprendió obras de pavimentación, saneamiento, alumbrado eléctrico e introdujo mejoras en el sistema de comunicaciones. Después ejerció cargos públicos de alta importancia, desde la dirección de Beneficencia hasta el de presidente honorario de la Sociedad de Empleados, presidente de las juntas De Progreso Local y Constructora del camino a Quiruvilca, en cuyas actuaciones ha dejado el sello de su grandeza espiritual. También fué el extinto, fundador del Club Central de Trujillo, institución cuya presidencia ocupó por veintiocho años.

El señor Pinillos Hoyle era hombre excepcionalmente recto y laborioso. Su opinión era consultada y tenida en cuenta siempre que se trataba de los intereses de su departamento. Su labor en la Junta del Centenario de la Independencia de Trujillo fué asidua y acertada; pero su obra de gran porvenir es, sin duda alguna, la construcción del camino a Quiruvilca, que ha establecido fácil comunicación entre Trujillo y Otuzco y sigue avanzando. A esta obra contribuyó en su carácter de presidente de la junta respectiva, de la Cámara de Comercio y también como Gerente de la ne-

gociación Pinillos Goicochea y Cia., proporcionando los elementos necesarios para evitar en ciertos momentos la paralización del trabajo.

En varias ocasiones fué el señor Pinillos Hoyle solicitado para que su nombre figurase en las candidaturas de diputado por Trujillo y senador por La Libertad, pero siempre contestó diciendo que sus ocupaciones comerciales no le dejaban tiempo



Sr. Alfredo A. Pinillos Hoyle, fallecido en Trujillo

para cumplir su misión como él habría querido hacerlo, como cumplía todos los cargos que aceptaba.

En la Junta de Progreso Local, a la que pertenecía desde años atrás, contribuyó el señor Pinillos al ornato de su ciudad natal, con entusiasmo y perseverancia.

Excelente padre de familia, ciudadano honestísimo e infatigable obrero del progreso, don Alfredo A. Pinillos Hoyle, deja de sus hechos un recuerdo ejemplar que le sobrevivirá por mucho tiempo.

# De la capital castiza

Entre los asuntos literarios de que se ha ocupado últimamente la prensa madrileña y que ya no serán novedades cuando esta correspondencia se publique, hay dos, muy di-

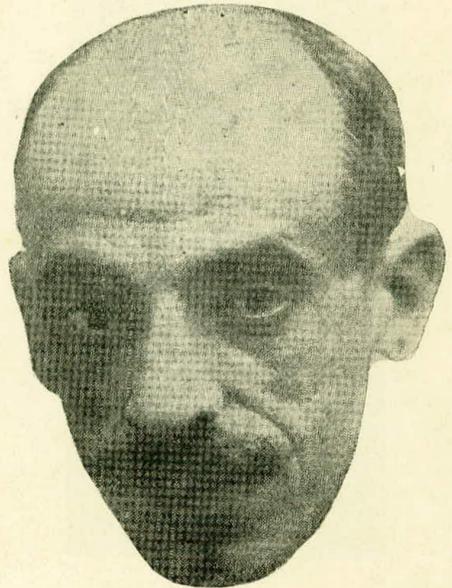


Eduardo Marquina

ferentes entre sí y en su importancia definitiva, que han suscitado no escaso interés.

Renuévase en el uno, un tanto capciosamente, el viejo pleito de la originalidad y el plagio, con motivo de la bella producción escénica de Eduardo Marquina, y después se ha repetido en conversaciones y en letras de molde, que Martínez Sierra, empresario de Eslava, cuya compañía representó **El pavo real** era, además, colaborador suyo, pues fué quien le dió el argumento de la obra, tomado de una leyenda india, y que con él, o, más exactamente expresado, con María de Martínez Sierra, planeó, consultó y discutió el precioso cuento dramático. Estaban ya estos antecedentes olvidados de puro sabidos y bien cumplido un par de años de que los actores de Martínez Sierra estrenaran la obra en Barcelona, cuando, con grandes encabezamientos, apareció en **La Libertad** un artículo acusando a Martínez Sierra, en durísimos términos, de haber abusado de la buena fé de Marquina, ocultándole que el tema de **El pavo real** es el mismo de una obra inédita de Oscar Wilde, **Por los pecados del rey**, que, en meses pasados, tuvo el privilegio de publicar un **magazin** de Nueva York; agrega el articulista que así se explica que el tan traído y llevado empresa-

rio de Eslava se excusara de aparecer como colaborador en **El pavo real**, cediéndole generosamente los lauros al poeta, aunque, eso sí, cobrando el 50% de los derechos de autor. La gravedad de la inculpación decae no poco cuando, avanzando en su lectura, nos encontramos con que la labor del glorioso humorista inglés se reduce al esquema de una comedia dramática en tres actos, que el autor dedicó a una aristocrática dama de Birmania; lo que aún no se ha puesto en claro, que yo sepa, es si Wilde se inspiró para escribir su plan en una tradición popular o si fué fruto exclusivo de su fantasía genial; aun suponiendo esto último, no se ve la razón que impidiera a Gregorio Martínez Sierra decir a Marquina que el argumento propuesto por él era tomado de un proyecto dramático de Wilde y no de una conseja india; tanto daba lo uno como lo otro, y con advertirlo en los anuncios teatrales y en la portada del libro se cumplía honradamente, como se cumple cuando se indica que un trabajo literario está inspirada en un pensamiento de tal o cual autor o en determinada obra. Acaso el motivo principal del tole-tole un poco artificioso que se ha armado estriba en la generalizada hostilidad contra el famoso Gregorio, tan atacado en los corrillos de escritores y artistas, que, entre otras cosas, atribuyen miras mercantiles y no intelectuales a su perspicacia para descubrir el tema sensacional, llámese feminismo, socialismo, rusofilia, etc., y explotarlo en la escena o en



Gregorio Martínez Sierra

el libro. Parece también que en el fondo de este pleito ruidoso se agitan encontrados intereses de empresas, en cuyo caso es forzoso confesar que se ha incurrido en error al calificar de asunto literario lo que, en resumidas cuentas, no pasó de eso, cuestión de cuentas.

Todo lo contrario ocurre con el otro asunto a que al empezar aludía de exclusiva trascendencia no sólo literaria sino filológica y, para nosotros los americanos, continental y hasta **imperial**, como quiere el insigne Eugenio d'Ors que se califique a cuanto conjuntamente se refiere a España y las naciones que hablan su idioma. Se trata de las opiniones que, a petición de su ilustre autor, han emitido varios escritores españoles sobre el folleto **Nuevo idioma castellano** del señor don Ventura García Calderón. Entre esos juicios es de innegable importancia por la serenidad del razonamiento y la solidez de la apreciación el de Luis Araquistain.

Es Araquistain un literato a quien nadie podrá considerar confinado dentro de un españolismo rancio y estrecho; el cosmopolitismo de su cultura y de sus tendencias, lo avanzado de sus ideas políticas, sociales y artísticas por las que lo colocan en el **Index** las gentes de las derechas, dan a estas tranquilas y luminosas opiniones suyas carácter de imparcialidad que ha de ser en América debidamente estimado. En el ar-



Luis Araquistain



María Martínez Sierra

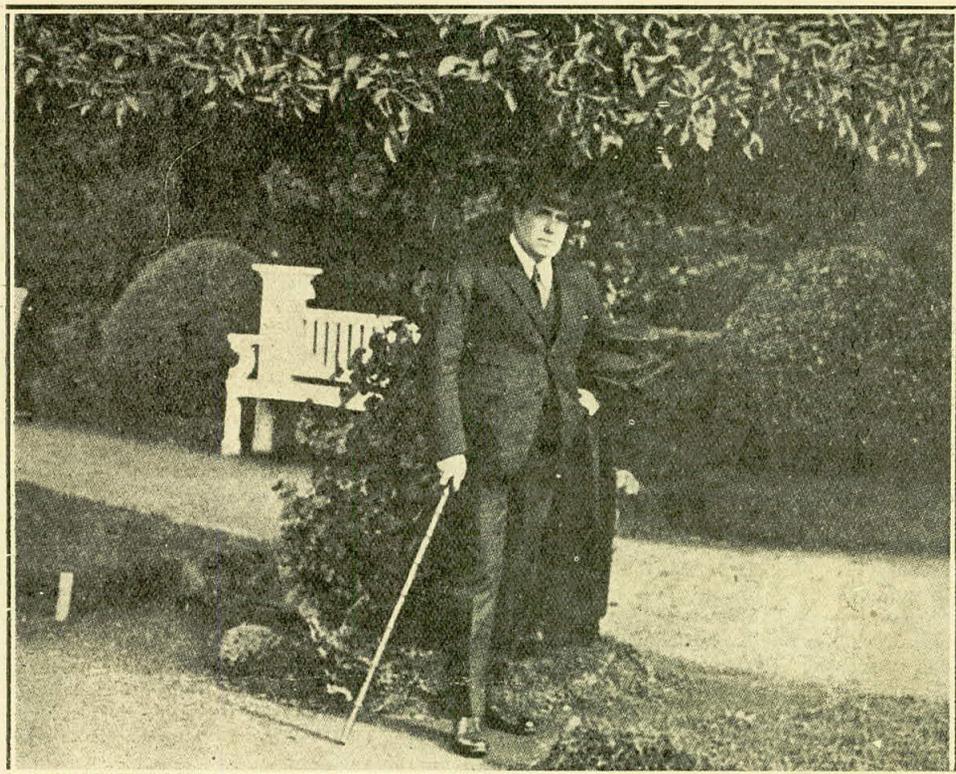
tículo que me propongo comentar, empieza el señor Araquistain aceptando la afirmación de nuestro compatriota de que las diversas culturas son y deben ser interdependientes. "El genio espontáneo e impermeable al ambiente histórico en torno—agrega—es un mito lisonjero para la ignorancia y la pereza, pero el más falso de los mitos y el más estéril". Concediendo esto, mejor dicho, sosteniéndolo brillantemente, observa que hay muchos medios de acercarse a las culturas extrañas y que hay una actitud "de señorío ante una cultura ajena, que procura absorberla sin renunciar a la propia, y otra actitud provinciana, colonial, de vasallaje, que abdica servilmente de su soberanía cultural".

Esta actitud sumisa la encuentra Araquistain especialmente en algunos escritores españoles e hispano-americanos respecto a la literatura francesa, "que no por grande en todo tiempo, como es justo proclamarlo, justifica este colonismo espiritual que le rinden".

Es cierto, es tristemente cierto. Hace poco leía en una correspondencia enviada a "El Comercio" por el eminente pensador Francisco García Calderón que varios jóvenes americanos, muy inteligentes, muy ilustrados, muy artistas y ultra-modernos, sin duda, uno de los cuales, para que el caso sea más lamentable para nuestro americanismo altivo y consciente, lleva el apellido glorioso de Llona, escriben en francés que

es un primor. Mientras de más efectivo valer sean esos jóvenes, más deplorable resulta que se resignen a no pasar nunca, si emplean indistintamente su lengua natal, y la de elección, de la categoría de escritores traducidos, colocándose en condición análoga a la de aquel músico-poeta a quien los músicos elogiaban porque hacía versos muy bonitos y los poetas por que componía romanzas preciosas. Si como del latín salió el romance y del romance el castellano, hubiéramos sabido los americanos formar de

to, nos dediquemos a decir, por ejemplo, **magüer** y **yantar**; al contrario: sea nuestro lenguaje adecuado a nuestra época y a nuestras costumbres; formémoslo con palabras que expresen los múltiples aspectos de nuestra naturaleza física, variada y espléndida, nuestras complejas modalidades sociales, nuestra vida de pueblos nuevos e inquietos; inventemos vocablos cuando sea necesario, que si son exactos y eufónicos, enriquecerán el idioma sin atentar contra su índole; pero respetemos la sintáxis, que



Eugenio D'Ors

nuestras lenguas indígenas y de la de los conquistadores, una propia, lógico sería que nos diéramos el lujo de prescindir del español y aun de ignorarlo, suponiendo que la ignorancia pudiera significar lujo alguna vez; pero si, por causas que desentrañarán sociólogos, etnólogos y filólogos, eso no ha ocurrido, y es el idioma de nuestra América este noble, armonioso y bello lenguaje español, no nos desnaturalicemos renegando de él y estudiémoslo un poquito para hablarlo y escribirlo de la mejor manera que las fuerzas de cada cual permitan. No significa esto que, venga o nó a cuen-

es el alma de las lenguas; no deformemos verbos ni disloquemos oraciones, ni pensemos en idiomas exóticos y quizás mal aprendidos, que así se afea y ensucia la expresión; a qué decir, verbi gracia, con machacón galicismo **es por esto que** ocurre tal cosa cuando tan limpia y sencillamente se dice en español **por esto** ocurrió tal cosa. Tenemos un idioma; no lo transformemos en jerga, que a ese fin se va por el extraviado camino del desconocimiento de lo propio y el endiosamiento impremeditado de lo ajeno.

La cuestión principal que plantea el fo-

lletado comentado por Araquistain es "si el estilo del castellano moderno ha de tener una construcción corta o larga, . . . lenta como un paquiderno o rápida como un caballo de carrera." García Calderón se pronuncia por el estilo rápido que es el suyo. Hace bien. Cada cual debe defender su estilo. Eso es lo esencial: que cada hombre tenga su estilo "aunque, opina Araquistain, un autor puede tener diversos estilos de acuerdo con sus distintas creaciones." "El estilo de don Quijote no es el de Sancho y ambos son de Cervantes".

Aceptado, como verdad inconcusa, "que lo capital es que cada escritor tenga su estilo" se pregunta el periodista español por qué razón ha de ser el estilo determinado y uniforme para cada período de tiempo, cuando "los estilos han de enjuiciarse en cada caso, no según modalidades genéricas de época". Expone Araquistain sobre este tema apreciaciones acertadísimas, insistiendo en lo que de propio, de personalísimo tiene cada estilo, en la pobreza y monotonía de las épocas en que "la uniformidad histórica obliga a los escritores a emplear tipos de lenguaje que tal vez no corresponden a su temperamento" y en lo lamentable que sería que el siglo XX creara "una manera, una forma general, y, como tal, perniciosa."

A pesar de ser tan bien meditados y vigorosos los argumentos de Araquistain, probablemente no influirán en el criterio del autor del **Nuevo idioma castellano**. Achaque general en escritores es el de apasionarse por sus puntos de vista y no conceder beligerancia a los de los demás. Frecuentes demostraciones de esto hallo en las revistas literarias de mi país, a algunos de cuyos colaboradores debo noticias tan inesperadas y sorprendentes como la de que el criollismo es algo así como una invención crítica de Riva Agüero y Ventura García Calderón, y la de que el Perú, en el siglo que lleva de vida independiente no ha producido en literatura nada; así como suena, nada; ahora ya esa literatura se inicia pujante, no en Lima, por supuesto, sino en provincias, con la sabia explotación de los temas indígenas.

¡Libreme Dios de tener en menos la existencia provinciana en mi patria y de no estimar en su enorme y, en buena parte, ignorado valer, el tesoro que para el arte encierra cuanto se refiere a nuestras razas aborígenes en el pasado y en el presente. Pero ese tesoro, como las notas dormidas en

el arpa de que habla Bécquer, aún espera la mano del artista. El artista vendrá, así lo espero, y acaso no sea uno, sino muchos, a juzgar por el número de afiliados en esta escuela, que todavía no ha dado la obra definitiva; gentil promesa de ella es una novela de José Félix de la Puente (escritor criollo, limeño o trujillano) titulada **La niña de las zarzas** y que "VARIEDADES" ha publicado. Abundan los aciertos en esta novela: el habla serrana, copiada con tanta fidelidad como copia Pereda la de los aldeanos montañeses en sus novelas regionales, la descripción del paisaje, las fiestas del bautizo, la cruel inconsciencia del patrón ostentando ante la cholita seducida el orgullo de su paternidad legítima, el amor de la india, tímido, concentrado y ciego, el trazo, sobrio y fuerte, de la tragedia final; todo merece aplauso; quizás si el lenguaje es a veces descuidado y flojo; pero de la voluntad del autor depende la enmienda de ese defecto. Vengan en buena hora cuadros rurales como los de **La niña de las zarzas**; evóquese la grandeza del Tahuantinsuyu; eternícense, en páginas vibrantes, el panorama austero de las punas, el sonriente de los valles, la sicología melancólica y desconfiada del indio, víctima de injusticias seculares; penetre el arte en el misterio de la selva magnífica, y anime y poetice hasta los lugares más apartados de nuestro Perú, las fases de su vida, las almas de sus gentes; llegue pronto ese día de gloria y espere con fe su advenimiento; pero entre tanto no se pretenda—pretensión que sería funesta si no fuera irremediablemente vana y pueril—en nombre de lo que acaso será, menospreciar lo que ya es y seguirá siendo, pese a declamaciones huera, porque tiene existencia propia y perdurable.

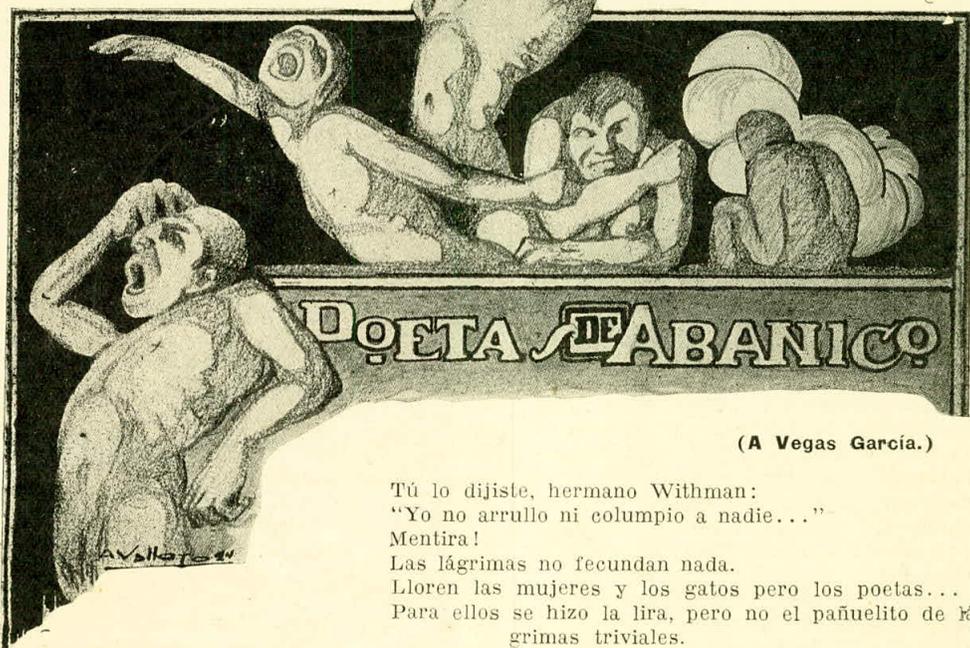
Nada más contrario a los derechos espirituales que las reglamentaciones intransigentes. Déjese a los modistos de la rue de la Paix fallar inapelables:—ya no se llevan las faldas largas ni las sedas mates;—pero en literatura quien más se cñe a la última moda es, como dijo Wilde, el que más próximo se halla a quedar anticuado.

Amplia es la palestra para que cada cual esgrima sus armas; el triunfo perdurable será de las mejor templadas, y ese temple no se da con arreglo a receta. Los dogmatismos, cuando vienen de autoridades ejecutoriadas, incitan a la rebelión; si la ejecutoria es aún anónima, hacen sonreír.

Las nacionalidades nacientes exigen imperiosamente la poesía estimulante.

He comenzado dogmáticamente exprofeso. Quiero tomar el aire que aprendí a mis catedráticos. Es tan

Estrofitas acarameladas?  
"Lánguidas y plácidas estro-  
fas caras a los burgueses?"  
Tonadillas de piano?  
Aires de baile?



(A Vegas García.)

Tú lo dijiste, hermano Withman:  
"Yo no arrullo ni columpio a nadie..."  
Mentira!

Las lágrimas no fecundan nada.

Lloren las mujeres y los gatos pero los poetas...

Para ellos se hizo la lira, pero no el pañuelito de lá-  
grimas triviales.

Para ellos se hizo la trompa, pero no el  
abanico.

Para ellos...

En la raíz de toda Nacionalidad vigorosa  
hubo una fuerte voz que le formó el espí-  
ritu. En la raíz de todo pueblo original  
hubo una palabra que le dió la savia neces-  
aria para la victoria del fruto.

Ya lo habéis visto: tengo la pretensión  
de no tener el concepto vulgar de que el  
poeta es o debe ser un señor que debe dar  
gusto a las niñas del barrio cantando a sus  
labios que siempre han de ser "rojos" y en-  
contrar en seguida la rima en los "abro-  
jos" del camino...

Todas estas son degradaciones de la  
Musa.

Convenid conmigo en que se le obliga a  
esta señora, es decir a la señora Musa, a  
los bajos oficios de Celestina.

Es necesario comenzar la seducción de  
cualquiera Melibea mandando por delante a  
la señora Musa. Es decir fabricando un ma-  
drigal.

Bendito madrigal si él fuera solo el pa-  
jecillo—iba a decir otra palabra—que nos  
abre la puerta de cualquiera alcoba.

Muy bien; pero que toda poesía se re-  
duzca a eso... Que todo el ideal de un  
poeta esté encerrado entre los vuelos de la  
falda de cualquiera Elvira.

dulce sentirse alguna vez sobre el trípode  
de los hierofantes!

Tan dulce...

Las nacionalidades nacientes han menes-  
ter aquella poesía que levanta el espíritu,  
vigoriza el carácter y fortifica la médula.

Sabéis quién venció a los persas? No  
fueron los hoplitas griegos. Fueron los exá-  
metros homéricos.

Homero cantando a Aquiles modeló una  
raza de Héroes. Homero y no Temístocles,  
venció en Salamina y en Platea. No podían  
ser esclavos de Artajerjes los que habían  
destruido Troya... en los versos homéri-  
cos.

Nada hace el lamento.

Nada hace el madrigal.

Los poetas del madrigal y del lamento  
son como los gatos: subidos a los viejos  
tejados de las rimas aúllan a la hembra o  
la luna.

Esto creo que es de Armando Vaseur. Lo  
mismo da. Que me lo preste el señor de  
Vasseur.

Sigamos:

Y la hembra o la luna son dos señoritas  
que valen algo menos que el espíritu.

Si hay algo estéril es el llanto y la pa-  
labra sin sentido.

Madrigales?

Es decir que el mundo para esos poetas se reduce a la curva que encierra un corselete? Hermoso mundo, lleno de blandas curvas perfumadas.

Pero...

Pero hay "más altos y elevados motivos" para el uso del consonante, mis queridos rimadores.

Es decir que la Musa en vez de señora hace convertido en Maritornes, y en lugar de espigadora de estrellas se la hace dar vueltas al manubrio de un organillo?

Confieso que sí es por la facilidad que en ello se encuentra...

Cantar al dolor y a la desesperanza?

Cantar la "inconsolable" tristeza de la vida? Para estos poetas, la de la vida es siempre una tristeza inconsolable.

Esto ya no es sólo lamentable, es grotesco.

El del dolor es el peor, el más triste de los "teatros", la más ridícula de las poses. Que un hombre se sienta altivo, que se crea soberbio y fuerte, pase: es un hombre. Pero que adopte posturas de mujerzuela, que gima y que solloce como las niñas decepcionadas...

Eso...

Eso es cosa que no debiera permitirse ni a las niñas mismas.

Estos poetas lamentosos son como las plañideras contratadas a los entierros. Lloran de pega. Sus lágrimas son de mentirijillas. Lloran como las desencantadas de zarzuela. Quieren hacer llorar al respetable público y lo hacen reír. Son lamentables.

Estos poetas de confianzas íntimas, como el señor Juan de Dios Peza, como Acuña, como la parvada de hijos espúreos que

les han nacido en todos los Parnasos, que cantan sus miserias íntimas con la mayor impudicia, y toda cuya poesía se reduce a una larga y melindrosa confianza. Estos poetas, decía, que no reparan ni en cantar sus propios cuernos, con tal de hallar un tema lamentoso, estos poetas me hacen el efecto de las niñas inescrupulosas que cuelgan del balcón sus enaguas y sus calzoncillos. Se podría seguir su historia sentimental estudiando tales prendas.

Basta.

Así como el pudor de la mujer consiste en no enseñar la liga, el del hombre debiera consistir en no desnudar el corazón ante el advenedizo.

Luego...

Luego se imitan lamentablemente unos a otros. No son capaces de mirar hacia la cumbre y abrir nueva senda. Siguen la huella como el carril tras el carril, como la oveja en el rebaño.

El balido es la única lengua de estos poetas ovejunos.

Y nada más estéril que la imitación.

Nada!

Ni la muerte!

El espejo y el mono son los dos entes más estériles de este viejo mundo ingenuo.

La imitación es mueca que el agua cosquillea y se lleva en sus ondas ligeras, irónicas, ondulantes.

La imitación es lo absurdo.

Mentira!

Los espejos no guardan memoria de lo que vieron: repiten la imagen, eso es todo. En sus aguas estancadas, estériles, hondadas, hay una inmensa ironía para los hombres...

1922.

**Alberto GUILLEN**

(Ilustraciones de Aristides Vallejo.)

**"VARIEDADES"**

**LA MEJOR REVISTA NACIONAL**

# GLORIA



Deliciosa con café, té o chocolate. Mezclada con un poco de agua es igualmente una excelente bebida.

## LECHE EVAPORADA

AGENTES: G. BERCKEMEYER & CIA.

## CARNOL

UN PREPARADO PARA **ENGORDAR**. CONOCIDO DEL PUBLICO POR MUCHOS AÑOS. DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS.

## No Estan de Moda Las Canas

Nada más triste e innecesario que una persona vieja antes de tiempo, a causa de las canas. Las canas no están de moda, porque no tienen razón de ser. Porque a nuestro cabello se le antoje ponerse blanco, no quiere decir que lo dejemos continuar siendo blanco. Lo mismo que un hombre se rasura porque se vé más joven sin barba, o que una dama usa polvo y cremas para preservar su cutis, sin que se les critique por que tal hagan, tienen ambos el derecho y hasta la obligación de que su cabello continúe con su color natural, aunque tengan que recurrir a medios artificiales. **ORLEX** es el nombre de un tinte para el cabello, de verdadero mérito, de fácil aplicación y de poco costo. En corto tiempo devuelve al cabello su color natural y lo deja suave y sedoso. Quitese de encima unos cuantos años; acuérdesese que las canas no están de moda. Compre **ORLEX** en cualquier botica y úselo antes de que sea demasiado tarde.

# TALCO

FORATADO



No un lujo,  
sino una necesidad

A 14

# MENNEN



**SONREIRÁ**  
sin vergüenza quien use Kolynos para blanquear sus dientes.

# Kolynos

## CREMA DENTAL

## Una preparación casera devuelve su color al pelo

Un barbero de Cincinnati explica la manera de hacerla en 5 minutos

Cualquier persona canosa puede parecer veinte años más joven si se aprovecha de la receta dada por un barbero de Cincinnati, para devolver al cabello su color natural. He aquí la receta: Añádase a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum," 7 gramos de glicerina y una cajita de Compuesto de Barbo; agítese bien hasta que se disuelvan los ingredientes, los cuales pueden comprarse en cualquier botica por muy poco dinero.

Aplicuese esta preparación al cabello dos veces por semana y muy pronto el pelo recobrará el matiz deseado. Es fácil de aplicar, no es pegajosa ni grasienta, no mancha el cuero cabelludo y no se cae con el roce.

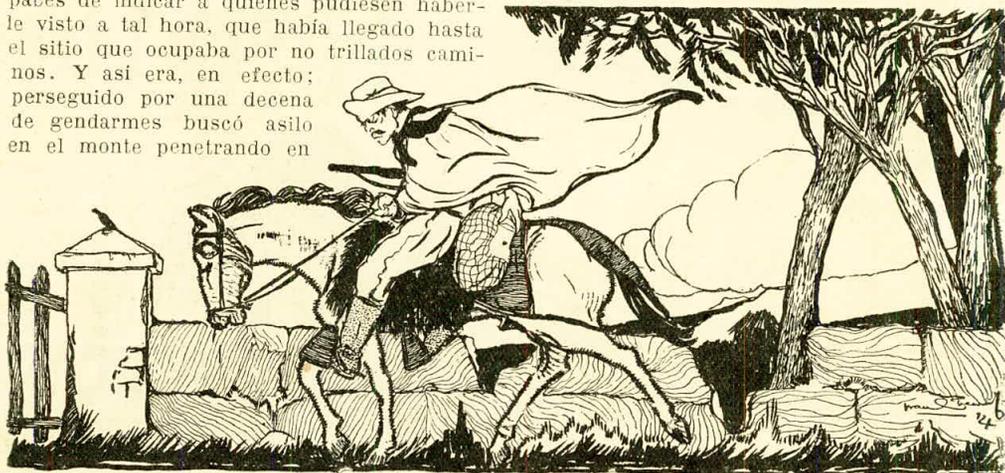
# ANTIGUA CONSEJA

La luna de media noche rielaba sobre los charcos que la última creciente había dejado en el monte. Un susurro de ramas mecidas por el viento y el vago y lejano murmurio del río, se confundían en su solo rumor largo y medroso. Del estridor de las arañas puede decirse que era como el zumbido de los oídos o como un grito de las estrellas.

Clodomiro Manzano estaba en un rincón de sauces, medio adormilado sobre el caballo. En el cañón de su carabina dormía un rayo de plata y de su ancho sombrero campesino colgaban algunas telarañas, capaces de indicar a quienes pudiesen haberle visto a tal hora, que había llegado hasta el sitio que ocupaba por no trillados caminos. Y así era, en efecto: perseguido por una decena de gendarmes buscó asilo en el monte penetrando en

deponer un gobierno que aprisionar al famoso ladrón.

Una vez, al atrapar una vieja y pretender robarle, esta llorando le rogó que la perdonase, porque dijo sabía que debía entregarlo una mujer. Dijo también, para explicar aquel conocimiento que tenía del porvenir, que sufría repentinas inspiraciones cuyo alcance jamás había resultado fallido.—Yo velaré por tí, decíale entre sollozos. Pero el ladrón no hizo caso de la historia y, por consiguiente, la despojó de cuanto llevaba. Sin embargo, cuando la puso en libertad le



Perseguido por una docena de gendarmes

él a través del follaje, con cuanta velocidad le permitía el ímpetu de su caballo. Como él había nacido entre aquellos árboles sentíase allí tan seguro como en su casa. La pasada juventud, las enseñanzas de su ruda profesión, todo lo había recibido de la naturaleza; élla le había inculcado su tosca filosofía basada en el predominio del más fuerte. Viendo cernirse los cóndores sobre los gallineros había comprendido el oficio de ladrón. Y así como aprendiera a caer de improviso sobre los caminantes, había también estudiado y entrenádose para ser valiente y audaz. Sus correrías se contaban desde muchos años atrás en los corrillos aldeanos y daban tanto pavor a la justicia que haciendo ésta como que le buscaba, precisamente evitaba el encontrarle. Cada subprefecto que llegaba a la provincia hacía la ilusión de que iba a dar caza al terrible Clodomiro; pero, a la postre, se convencían todos de que más fácil era

pesó, porque bien podía haberla muerto para evitarse un enemigo.

Las palabras de la vieja fueron asentándose lentamente, pues como ladrón era Clodomiro supersticioso; la idea de ser vendido, entregado y escarnecido por una mujer, contribuyó a formar en su espíritu un vago temor hacia las mujeres, una prevención que a veces le parecía infundada, pero que la sentía latir cada día con mayor fuerza.

No obstante, seguía viviendo su vida de saltador; pasando las noches en el campo a cara descubierta, con su carabina en la mano y de día desempeñando en la ciudad el pobre oficio de mozo de mulas.

En esta noche en que lo encontramos adormilado sobre su caballo, después de haber burlado por centésima vez a los gendarmes, esperaba el paso de algún caminante por aquellas soledades. Su instinto le hacía presentir que la noche no sería in-

fructuosa del todo. En efecto, ya para la cía madrugada, derrepente el hábil caballo se enderezó y parando las orejas pareció concentrar su mirada en un punto del monte. Clodomiro levantó la cabeza, pulsó su carabina y vió que venía con dirección a él una forma negra. Encaró la carabina y con la vista fija en la mira estuvo esperando hasta que vió llegar a una mujer.

¿Quién era aquella que a tales horas vagaba por el monte? Clodomiro recordó la predicción de la vieja y tuvo grandes deseos de hacer fuego, pero se contuvo esperando un fin amable para la aventura que estaba seguramente a punto de acaecerle. La mujer, que ya lo había visto hizo como que se desviaba del camino, pero no bien habría intentado hacerlo cuando el noble caballo del ladrón le cerró el paso.

—¡Piedad!, gritó la mujer al ver sobre sí aquel hombre montado y con la carabina en la mano.

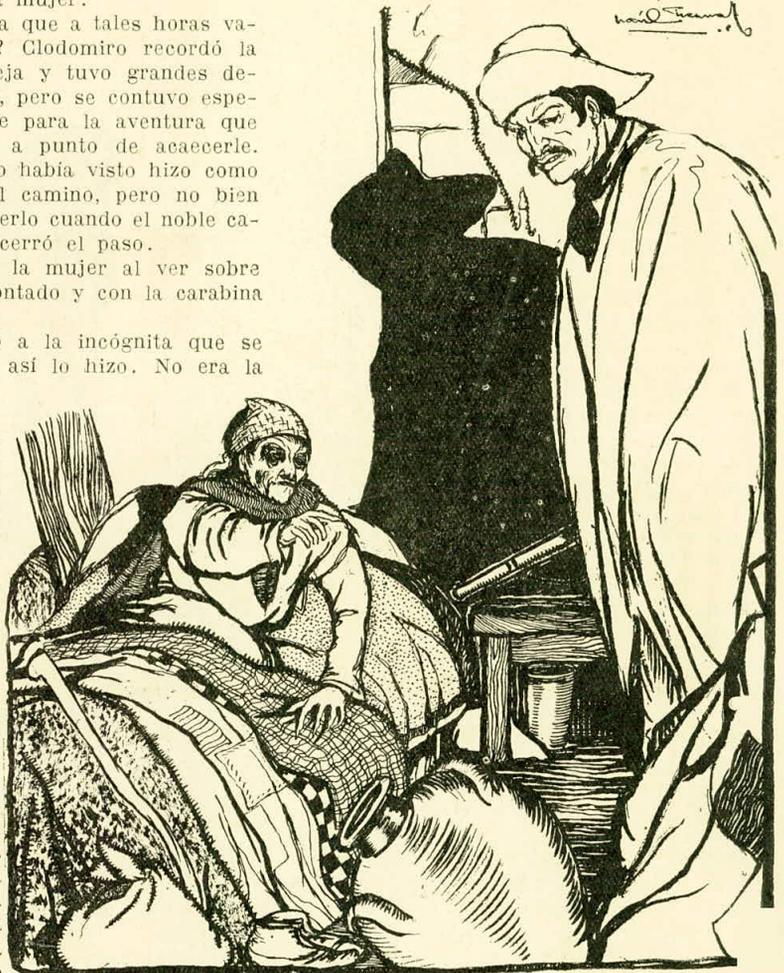
Clodomiro ordenó a la incógnita que se descubriese, y élla así lo hizo. No era la desconocida ni joven ni vieja; era

uno de esos tipos de mujer que no puede precisarse los años que tienen. Tampoco parecía fea, a pesar de que el palor lunático y la densidad de las sombras hacían inmensas las cuencas de sus ojos, y abultados sus pómulos. Al ser preguntada por la causa de sus vagares dijo con una voz que parecía ausente, que había salido de su choza en busca de un médico para una vecina que estaba en agonía, e indicó a Clodomiro el sitio... hizo una seña cuya traducción sería así: Ahí queda todo... hacia el cual quedaba la choza.

El rudo ladrón tuvo lástima de la mujer, y bajó el cañón de la carabina definitivamente; miró hacia el lado que ella le indicaba y cuando volvió la vista se encontró solo. Entonces como un perro al que se le escapa la presa, los instintos del ladrón se despertaron y buscó por todo el monte pero buscó inútilmente; pues ni aún quedaban rastros de la fugitiva. Aunque Clodomiro por lo mismo que viajaba de noche creía muy poco en los fantasmas, en su concien-

de ladrón y de ignorante, su ingénita superstición se reveló en el momento en que vió la imposibilidad para encontrar a la misteriosa mujer. Entonces sintió una ráfaga de miedo, espoleó el caballo y salió del sitio que lo había cobijado.

—Quizá, se dijo, pueda encontrar noticia de élla en la choza que me ha indicado. Y



así pensando, se dirigió a un punto perdido entre los árboles. No lo habían engañado, porque, en efecto, había dos chozas y una luz en una de ellas.

—¡Dios guarde!, exclamó Clodomiro, parando su caballo a la puerta, y esperó que alguien respondiese dentro; pero un silencio profundo acogió sus palabras. Se agachó entonces y vió que había una sola persona inmóvil sobre un lecho, a cuya cabezera oscilaba la llama de una vela.

Pensando en que tal vez la mujer estaría ya muerta, Clodomiro echó pie a tierra y penetró a la choza. La mujer no había muerto aún, por lo que se acercó a ella. La mujer, que era una vieja cuya barba parecía buscar la punta de la nariz, abrió los ojos y mostró alguna sorpresa.

—Vengo a auxiliarla, dijo Clodomiro; su vecina me ha dicho que estaba usted mal.

—¿Qué vecina?, preguntó la vieja con voz débil.

—La de la única choza que hay junto a esta, respondió Clodomiro.

La vieja que pareció muy sorprendida dijo entonces: —Hace diez años que esa choza está deshabitada. Mi hija fué la última que la ocupó.

Clodomiro quedó perplejo; tuvo intenciones de irse, pero prefirió quedarse, por que al menos allí había luz.

La vieja iluminada por la fugitiva luz de la agonía, hizo una seña, que Clodomiro entendió perfectamente y cuya traducción sería así: Allí queda todo. Después de esto la enferma se estiró con una desesperada convulsión y cerró los ojos.

Ha muerto, pensó Clodomiro, y sin perder tiempo se dirigió al punto que le había indicado la anciana. Abrió un armario y encontró una bolsa bastante grande llena de monedas. Desató la boca para calcular lo que contenía y encontró que eran de cobre.

—No está malo, pensó, y suponiendo que todas ellas equivalían a ocho o diez libras, sacó la bolsa, asegurola sobre el arzón de la silla, montó y salió casi a carrera de aquel lugar.

Ya por el camino, su imaginación empezó a trabajar: ¿dónde había visto aquella vieja? Le parecía que alguna vez había tenido oportunidad de encontrarla en su vida y que hasta... No pudo terminar el pensamiento porque soltó una careajada: La vieja cuyo tesoro se llevaba, era la misma que años antes le había predicho que una mujer debía causar su perdición.—Luego, se decía Clodomiro, la vieja se equivocó; pues yo soy quien la ha heredado y ya ella, por lo menos, no podrá hacerme daño alguno.

Con estas ideas llegó a la ciudad a la madrugada, cambió sus ropas por las de mulero que había usado, y se dispuso a gastar la parca herencia que la casualidad le deparara. Con esta idea comenzó a comprar cuanto fruslería encontraba en su camino. Y era de verse la admiración de los vendedores cuando Clodomiro sacaba los puñados de cobre para pagar sus compras;

una frutera lo estuvo mirando mucho rato, después de haber recibido el pago de su mercancía en un gran paquete de cobre. Después de esta contemplación, le pareció a la mujer que en el tipo de Clodomiro había algo de extraño.

—¿Si me habrá dado moneda falsa?, fué la primera pregunta que se hizo la mujer en cuanto el comprador estuvo lejos de su alcance, y con esta idea recorrió algunos puestos de vendedores, y supo que en todos ellos el desconocido mulero había pagado



¿Si me habrá dado moneda falsa?

en la misma moneda. Con estos datos, que de por sí empezaban a ser sospechosos, la mujer y varios de los comerciantes se dirigieron a la autoridad, que a guisa de precaución hizo detener al mulero y esclareció toda su mala vida del pasado y dió con él en una cárcel a donde purgó sus muchos delitos.

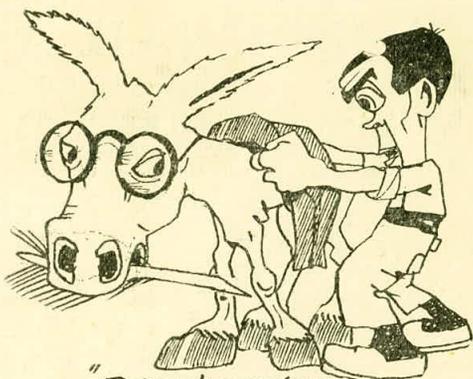
Así se cumplió el destino: un hombre por heredar sin medir el valor de lo que heredaba perdió la libertad, que es como perder la vida.

M O R E N O T H E L L E S E N

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)



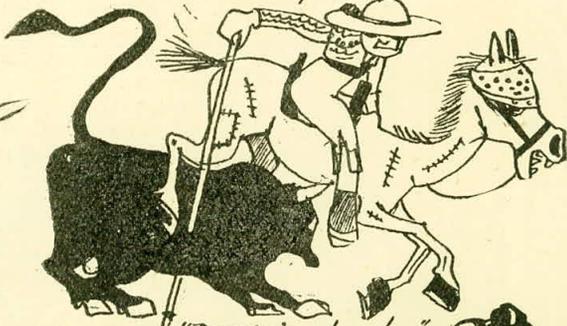
"Desangrar"  
sacar la sangre



"Desaparejar"  
sacar el aparejo



"Desaseado"  
falta de aseo.



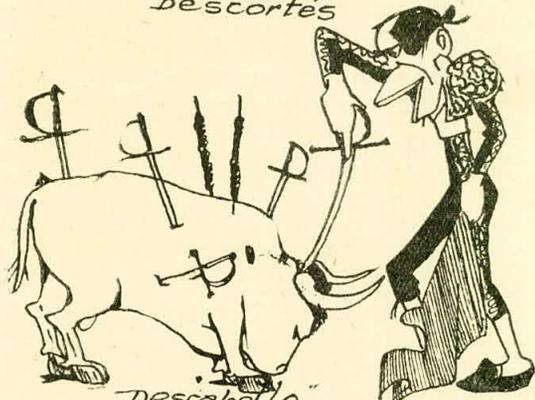
"Despiadado"  
inhumano



"Desatento"  
descortés



"Desavenercia"  
Discordia.



"Descabello"  
dar la puntilla.



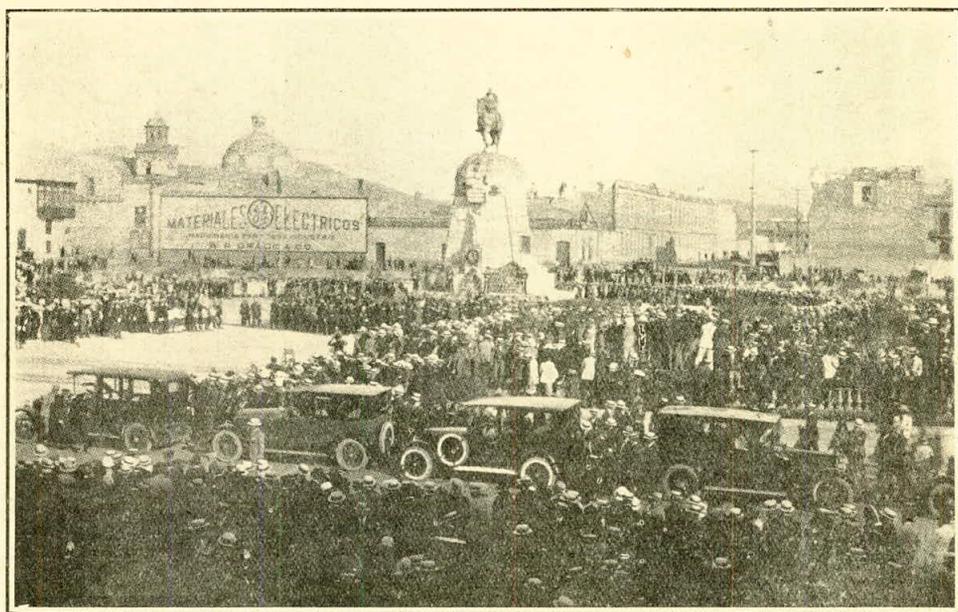
"Descalzo"  
el que no gasta calzado.

## HOMENAJE A SAN MARTIN

El día de San Martín es el primer día de franco verano que en el extraordinario retardo de la estación reina sobre Lima. Reina, es la palabra, porque apenas puede concebirse un sol más hermoso y un dorado más ardiente en un cielo más blondo y más azul. A las cuatro de la tarde, hora a que empiezan a congregarse embajadas y tropas en torno a la estatua del Protector, quema el valiente sol de diciembre, apenas templado por remota brisa marina que hincha con poética languidez el paño de las banderas.

la brisa, pronunciándose a su vez, tiende a todo trazo el profuso embanderamiento.

Rinde el homenaje del Perú con un buen discurso el ministro de Guerra al cual contesta por la embajada argentina el General Vacarezza con bien puestas palabras, muy aplaudidas. Así se asocian Venezuela y Colombia, Méjico y Santo Domingo, siendo de justicia destacar la oración del colombiano, senador Saavedra, magnífica improvisación que arrebató a la concurrencia, así como el sobrio y elegante discurso de don Tulio Cestero, embajador dominicano, quien asocia a



**Muchedumbre y séquito oficial al pie del monumento a San Martín, rindiendo tributo a la memoria del prócer.**

Poco después de llegar la embajada argentina al pie del monumento donde se destacan tres magníficas coronas de flores naturales, al medio la argentina, toda de azucenas, los clarines anuncian al séquito presidencial que hace su entrada a la Plaza epónima al són marcial de la diana de ordenanza. Cuatro granaderos, con los sables desenvainados dan la guardia en el pedestal, y la ceremonia muy sencilla, muy militar, muy conmovedora, por lo mismo, empieza con la llegada del Presidente de Bolivia que con gentileza especial, ha resuelto rendir homenaje a nuestro héroe. Vastos celajes cándidos embanderan de Argentina en ese momento el cielo clarísimo, como si lo empavesaran al son de los bronces militares, y

los héroes de la epopeya inicial el nombre del General Máximo Gómez, jefe del ejército libertador de Cuba, aunque también dominicano de nación.

Y en seguida, como la recepción ofrecida por nuestra Embajada a bordo del "Moreno" se ha retrasado considerablemente con los incontables retardos de un programa sobrecargadísimo, se desobliga del desfile a la concurrencia oficial y partimos a toda máquina entre el estruendo de las bandas militares que ritman el paso de la columna de honor en marcha ante el monumento.

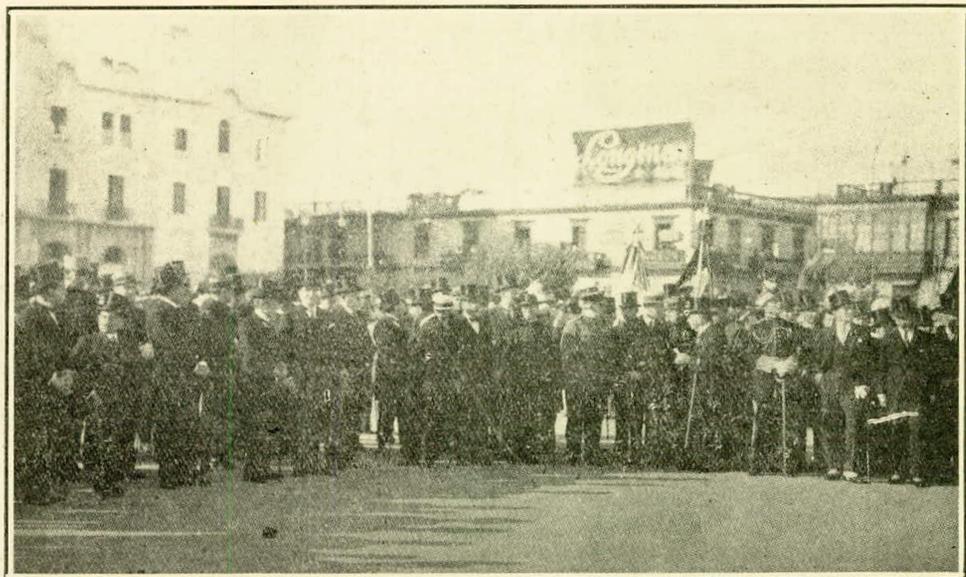
Debemos salvar como en un vuelo los quince kilómetros de avenida que nos separan del Callao, si queremos llegar con sol al puerto en cuyo muelle militar hace los ho-

nores y dá la dirección una comisión de oficiales del acorazado.

Allá lejos, sobre el esmaltado gris de las aguas de la bahía, destácase la imponente silueta, un poco adelante del "Utah", del mismo tipo, aunque algo más pequeño. Hace una tarde magnífica, toldada de nubes rosas que por el Oriente anegan de claro violeta el mar, como la cuba tintórea de una inmensa pieza de seda, mientras hacia el Oeste, el olaje, oleoso de blandura, mece enormes lentejuelas de bermejo esmalte, dijérase que en colaboradora iluminación de gran gala. Más al fondo, bancos de bruma

cita de la hermosura y de la gentileza americana, arrebatada en la alegría de una danza sin fin, bajo el par de inmensos cañones que atraviesan allá arriba la toldilla de popa, mudos, tremendos, enormes. Es esa una de las grandes fiestas del Centenario, y una de las más armoniosas por lo excelente de su previsor distribución.

Pero, hay dos notas que merecen destacarse. El arribo de los dos presidentes del Perú y de Bolivia que saludados por las salvas de reglamento hacen una entrada realmente triunfal, y la camaradería verdaderamente fraternal de la oficialidad de



**El elemento oficial frente al bronce sanmartiniano el día de las fiestas de Ayacucho, elegido para magnificar su gloria.**

lóbrega cubren las escarpadas islas del contorno con sombría plumazón de torcaz; y arriba, ganando cada vez más el cénit, el celaje se enerespa en verdaderas guirnaldas de rosas.

La fiesta del "Moreno" será de las que harán época para la sociedad limeña tan autorizada en la materia por su lujo y su distinción. Todo se ha previsto con delicada esplendidez, desde las cintas argentinas sobre las cuales estampa la soberbia nave su nombre en oro para obsequiar a las damas con apropiados brazales, hasta la medalla conmemorativa en plata y oro. Las atenciones de la oficialidad se multiplican, el **buffet** es verdaderamente magnífico, la doble orquesta de primer orden. Verdad es que la sociedad limeña y las embajadas corresponden a su vez con verdadero derroche de belleza y de lujo. Es una verdadera

los Estados Unidos, entre la cual se destaca por su apostura marcial la arrogante figura del General Pershing, particularmente extremoso en manifestar a nuestros oficiales, afectuosa predilección.

Por lo demás, tanto en el pueblo congregado con profusión en Lima como en el Callao, la simpatía por los argentinos se pronuncia sin trabas ni disimulo. El día de San Martín ha sido, y a no dudarlo, será uno de los grandes días del Centenario de Ayacucho. Todo ha concurrido para ello, desde el entusiasmo popular, hasta este primer magnífico día de sol veraniego, que al esconderse tras de las brumas del mar, deshojaba todas las rosas de luz de la tarde limeña en la polvareda de oro del desfile marcial y en las aguas serenadas de la bahía histórica que mecia las falúas en voluptuoso estremecimiento de seda....

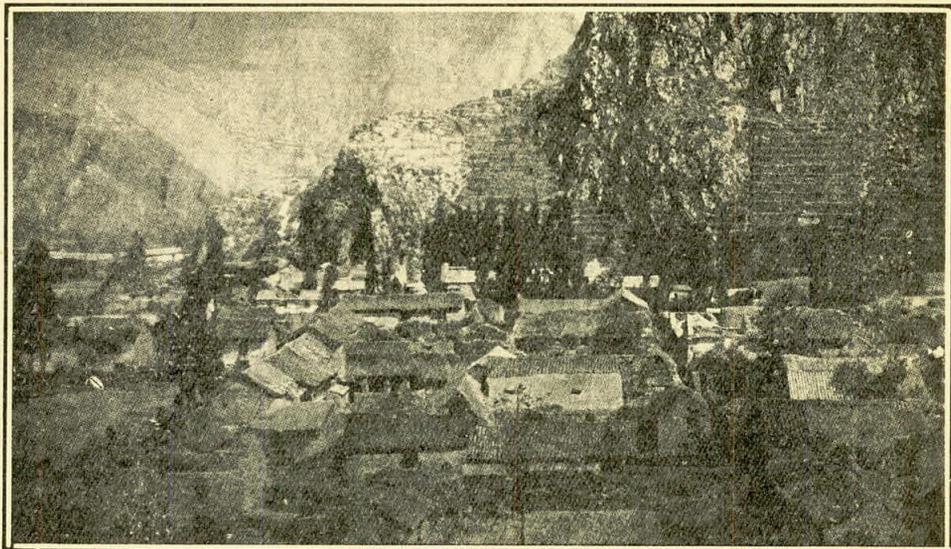
# LA SIERRA PINTORESCA

LOS PUEBLOS — TAMPU

(Para José G. Cosío)

¡Tampu! También apellidan Ollantaytampu al villaje histórico cuya traza mueve nuestra pluma. Su visión miraculosa, después de una larga ausencia del lar constituyó nuestra mejor impresión, al retornar a él. Todo habla al espíritu en la aldea admirable. Ayer, yacía sumida en la quietud de un letargo doloroso: mitad serena tristeza, mitad vencimiento. Hoy se rebulle, se puebla de gritos, late movida por activi-

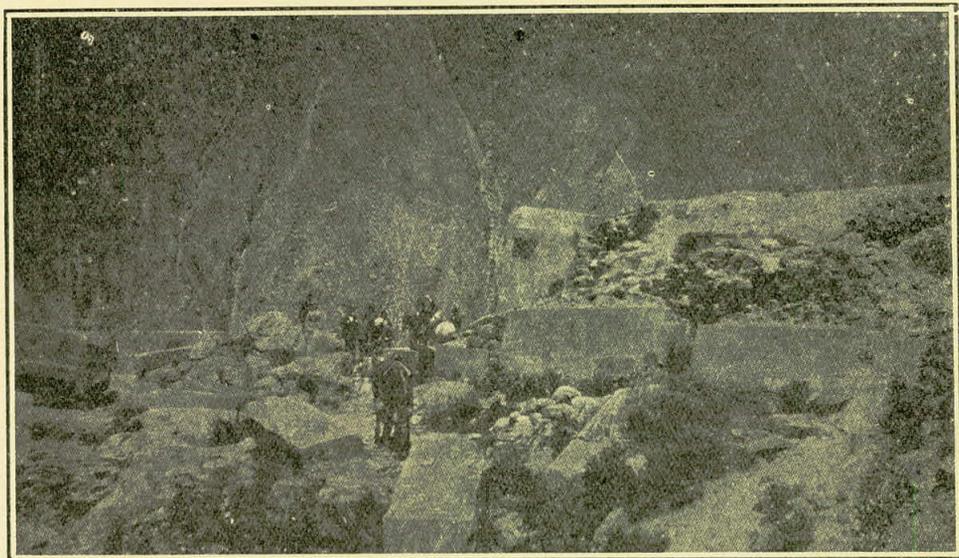
Hojeando viejos libros de páginas amarillentas, de pastas carcomidas por la polilla y escuchando absortos de labios de gente proveceta, achaparrada, flaca como garra, que lleva en los ojos las cenizas de la Muerte, la imaginación ve desfilar hechos heroicos, percibe gestos de rebeldía que tuvieron por cauce, por sede, esta milenaria población andina: ¡Tampu! Aquí medró una tribu poderosa, altiva, que irradió su fuerza,



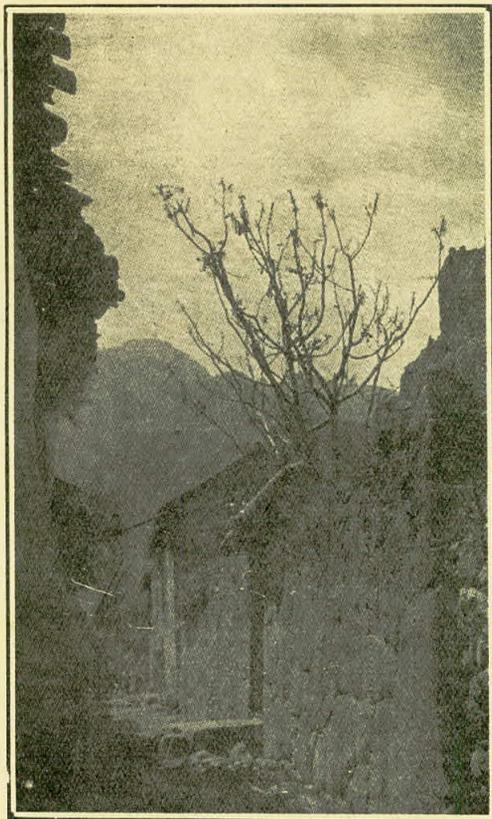
Pampu, la joya del Valle Sagrado, el valle del clima suave, luenga historia y soberbia belleza. (Foto: Figueroa Aznar.)

dad de colmena, por pulsaciones de un despertar prepotente. Ayer, venciendo yermos inacabables, caballeros en jamelgos maltrechos, tras uno, dos días de caminar penoso, trasmontando abras, sumiéndose en llanadas inacabables, venciendo cuevas ásperas cercadas de breñas y de graníticos, ingentes murallones, el curioso, el enamorado de las tierras viejas, de las tierras de sol deslumbrante y belleza máxima, llegaba hasta este villorrio entonces mustio, silencioso, poblado de sombras, albergador de misterios, romanesco. Hoy, vencidas tres horas, encarcelados en un carro del ferrocarril, cruzando, cañada y pampas, admirando montañas nevadas de las que descienden avalanchas lácteas con un rumor sordo como de lejana tempestad, se arriba a la aldea milagrosa.

arraigó sus costumbres, exfolió sus usos, vertió su amor a la Naturaleza pródiga, en su música suave, en su culto hélico, en su alegría de renuevo, en su acendrado fervor por la simiente millonaria, la tribu de los Tampus. Aquí, uno de los jefes de tribu tan soberbia, OLLANTAY ardió en deseos y en amor todo aseca por Cusi-Koillur, la hija de Inka Pachacutec, del rigepueblos keswa de historia bélica más frondosa; fué al Cuzco, y, tras conquistar el amor de la princesa y sufrir el rechazo del padre de ésta y desde el Saksaywaman imprecar al Cuzco en forma terrífica, respirando un odio feroz, (Ollantay, Acto II, escena I), tornó a este poblacho de prócer origen y se rebeló contra el poder inkaiko y se incendió la hoguera de la guerra y el agrio clamor de los instrumentos bélicos resonó en los ám-



Los enormes monolitos, uno de ellos exhibiendo el signo escalonado, que dominan la fortaleza de Tampu. (Foto: Figueroa.)

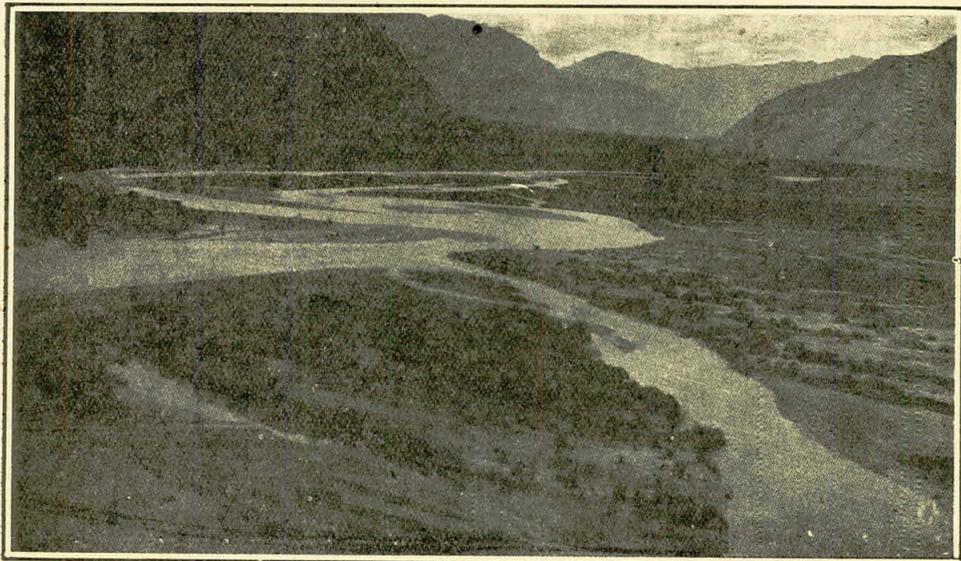


bitos de la fortaleza que domina Ollantaytampu y su eco corrió a lo largo del valle exúbero, el Valle Sagrado, hasta que una estratagema de Rumiñawi entre- éste, trocado el Emperador que regía la este, trocado al Emperador que regía la vasta extensión de tierras y pueblos del Tawantinsuyo, obtiene de manos del nuevo Apu-Inka, el presente de la mujer a la que amó con todas sus ansias y todas sus fuerzas.

Aquí mismo, en este pueblo coronado por la colosal dentadura de su pucara que antes era amenaza y hoy apenas resto insigne de una muerta cultura, Manco II obtuvo sobre las fuerzas españolas que lo acosaban en su retirada a Vilcabamba tras sitiarse el Cuzco, su última victoria, que con ser tal, no pudo curarlo de la desesperanza tremenda, de la íntima congoja que destrozaba sus entrañas, de ver derrumbarse la grandeza forjada por sus mayores.

Ya, hace poco, describimos en detalle la fortaleza que erige sus moles graníticas, sus parapetos, su reciedumbre in-contrastable por cima del poblado, adosada en ingente murallón del Ande, abrupto, escarpado. Internémonos en el pueblecico. Todo él conserva su traza

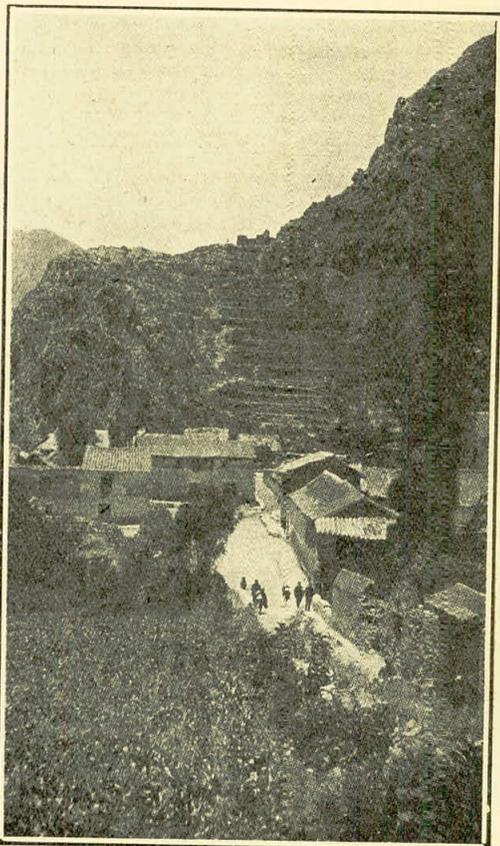
Rincón de maravilla, de la aldea prócer, digno del acuarista más intenso; de la paleta más rica en colores. (Foto: Figueroa Aznar.)



Hermoso delta del Willcamayu que riega el Valle Sagrado. (Foto: Figueroa Aznar.)

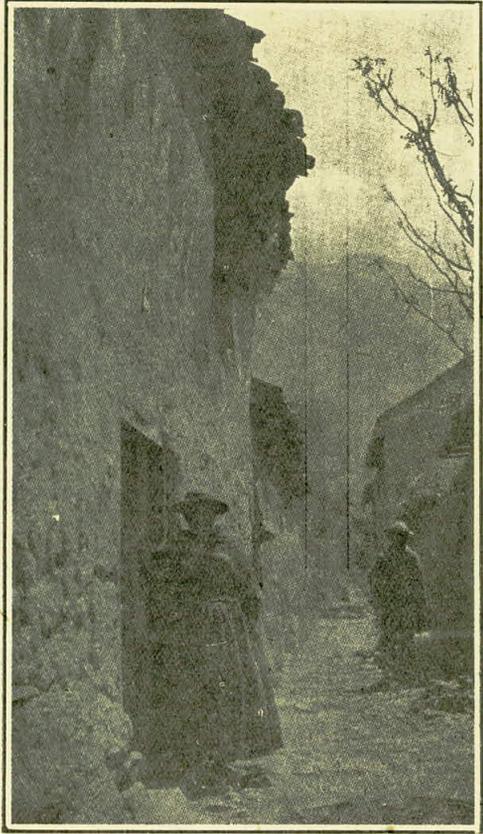
antigua. Sus desmirriados bohíos de hoy están edificados sobre las ruinas de los recintos que alzarán para su albergue los Tampus antiguos.

Es el mes de mayo, nuestro mes predilecto. El cielo cobra una transparencia de cristal y su azul sereno y hondo propicia mejor el enfloramiento de quimeras en el espíritu. Bien está que cada quimera va acollarada de cierta punzante melancolía que parece que viene, que emerge, de las cosas viejas, de las ruinas que ahí cerca se alzan y de las sombras que en ellas frotan sus alas disformes o del recuerdo de días amargos de este áspero vivir a que nos condena la angustia tremante de la hora que cruzamos. Es el caso, que a pesar de los gritos de la gente que ha volcado el ferrocarril y viene a decapitar su tedio recorriendo las ruinas de este poblacho, entre risas jocundas y comentarios alegres, con el garfio de esa tristeza que apuntamos que nos horada el corazón, recorreremos las estrechas calles del poblado. Cada una ofrece una visión original. El tiempo ha puesto en todas aspecto inconfundible, intenso, grande. Ni ésta es menos bella que la otra que estira su desconsuelo entre lienzos inkaikos maravillosos, con un hilo de agua que glu-

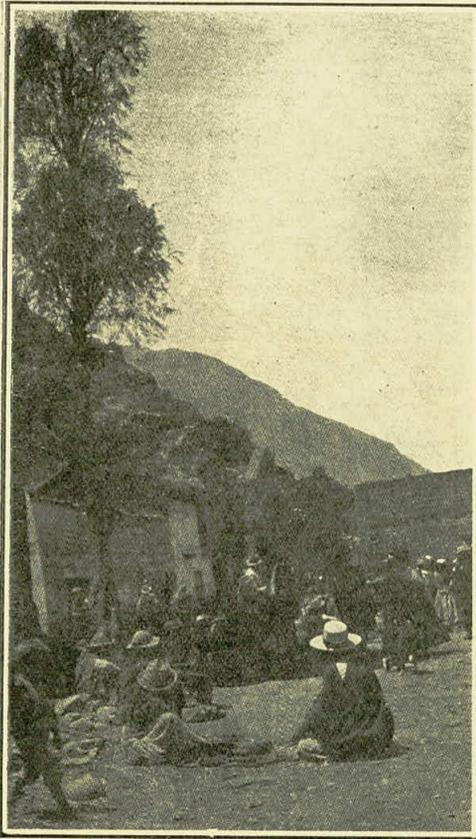


Un puente, una calle, parte del poblacho y la fortaleza al fondo. (Foto: Figueroa Aznar.)

glutea en la acequia que la crucifica; todas están henchidas de poesía, todas al herir la retina hacen que el pasmo dilate ésta y que el alma, entre medrosa y confiada, registre extrañas pulsaciones. Primero, en un jardín de cercos a medio caer donde espinos y bravías hierbas disimulan sus desperfectos y defienden el jardinillo de la codicia de las gentes, cabe unos durazneros de flores con azahares, de flores rosadas como besadas de Aurora, de hojas lustrosas, brillantes y de intenso aroma que embalsama el aire y hace grato y hondo el respirar; emerge el baño de la Ñusta mostrando un gran bloque de granito. Cabe él un cubo vacío recibe un chorro de agua fresca y en redor tierno pasturaje ofrece su muelle lecho. Ahí se libraban de los ardores de los soles de canícula las ñustas del Inkanato, de carnes apretadas, frutescentes, breve cintura y mirar aterciopelado. Seguimos errando por el villaje. Unos instantes nos detenemos en la plaza encuadrada por ca-



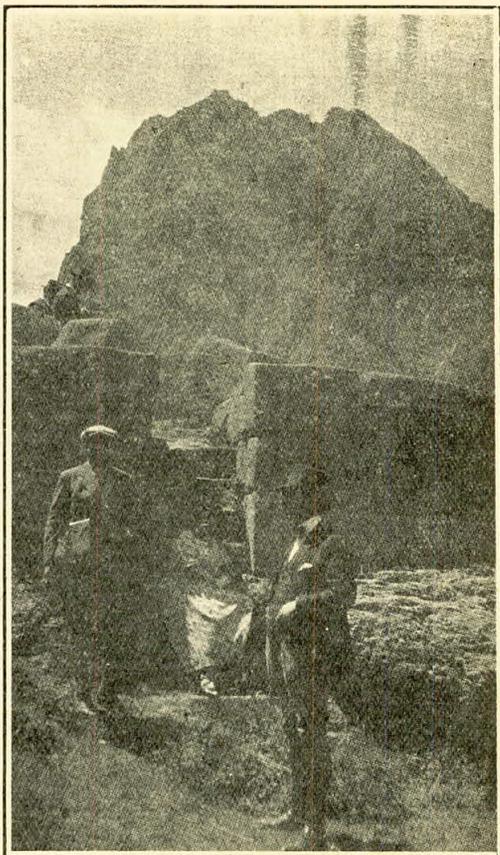
Tristeza, abandono; también intensa poesía en calle y tipos. (Foto: Figueroa Aznar.)



La plaza de Tampu en día domingo. La india ofrece los productos de sus huertos. (Foto: Figueroa Aznar.)

sas mal encaladas en cuyos lienzos la lluvia ha puesto manchas tabacosas que simulan ilusorios hemisferios; casas de puertas desbaratadas, en las que, en los monolitos que las coronan no se hace difícil descubrir algún escudo nobiliario y pensar que algún hijodalgo desgranó su murria bajo sus galerías asoleadas; casas de zaguanes humosos, donde, vencido el día y muertos en el cielo los oros solares, cerdos gruñones se sumirán en sueño intermitente, siempre maldicientes, siempre afanosos en vociferar con estrépito, agriamente. Unos "pisonaes", árboles de ramazón tupida que se abre en círculo y se empina alto y proyecta amplia, envolvente sombra, decoran la plaza. Cabe ellos los indios venden los productos de sus huertos y chacras. Seguimos deambulando. Cruzamos un puente bajo el cual arrastran su linfa clara peinándola en guijos de plata que rutilan como estrellas las aguas del riacho que desciende de la quebrada de Ocobamba. Nos internamos en una, muchas callejas solitarias, admirando macizos de hella arquitectura, puertas trapezoidales de

doble jamba que dan acceso a patios anchos, todos mostrando hornacinas de la vieja época del señorío de los Orejones. En ellos nos detenemos algún tiempo. Desde la estación, pequeño hormiguero humano junto al convoy bramador, vienen gritos, vienen risas jocundas, se desborda una alegría como propiciada por sol de domingo. Cerca encaramado en un bardal se desgañita un perro de pelambre sucia; más cerca aún, en otros bardales, alardean su varonía gallos de plumaje policromo. En un rincón se acomodorra en siesta propicia un indio de carnes enjutas. Entre las bandas de humo que se escapan de una cocina se percibe a una india afanosa en librar la vajilla de la mugre que la plebe—iza, atizando de rato en rato, pellizcos, mogicones, al infante de rabioso berrear que lleva cabalgando en sus espaldas. Por la puerta de calle, poniendo por un segundo una nota de color en su marco, pasan indias, mestizas, entonando canciones mimosas e hilando la lana que más tarde se trocará en cobertor, en rebozo, en el poncho que libra de la lluvia y las mordeduras del frío; en la honda que avienta guijos filudos contra el cóndor "cuatrero" o el zorro avieso. Tras un cerco se alzan "kiswares" de fronda de plata; tras otro bardal se perciben álamos que se encumbran, durazneros escarchados de flores, más allá, entre bohíos, casas de tejados rojos, la espadaña de la iglesia pueblerina y luego el valle que se exhibe, ufano de su río, el Vilcanota o Willkamayu de aguas copiosas, verdinosas, claras, limpias en los meses de sequía; lodosas, sucias, bullidoras, abruptas, ingentes, en las épocas de cielo turbio y lluvias incesantes, obstinadas. Enmarcan el paisaje, cerros de amplias faldas trocadas en gigantescas escalinatas por los andenes inkaikos; cerros oceres, calvos, sin vegetación; cerros empinados que caen a plomo sobre el río; cerros arbolados que se tiñen de verde en sus faldas, de rosa en sus cimas y muy lejos, en lo hondo, ya en la boca del



En primer término, la pucara de Tampu; en lo hondo, la Roca Tarpeya inkaika. (Foto: Figueroa.)

Valle del Urubamba, yergue su cono gigantesco el Padre Santo, remoto, inaccesible, deslumbrante, ufano de sus nieves intocadas que ilusionan el mirar y hacen más vasta, digno escenario de algún hecho gigante, más desconcertante, más honda la belleza de estas tierras de maravilla que un día, lejano ya, vibraron con júbilo nuevo, henchido, desbordante, al paso del cortejo del Inka, señor de mil pueblos, dueño de inabarcables tierras y milunanochesca riqueza.

C A R L O S            R I O S            P A G A Z A

Lima, diciembre de 1924.



# La Ciática

Algunos hay que padecen año tras año los dolores atroces de la ciática, pero cada uno de ellos puede conseguir inmediatamente alivio tomando las Píldoras De Witt. El dolor desaparece casi como por magia y casi nunca vuelve, porque las Píldoras De Witt alejan la causa del mal.

Puede que Vd. padezca el mal desde hace años y que repetidos desengaños le hayan hecho desconfiado y escéptico, pero un sólo ensayo de las Píldoras De Witt disiparán rápidamente sus dudas.

A las pocas horas de tomada la primera dosis sus dolores desaparecerán y al cabo de algunos días se sentirá más animado, más alegre, más vigoroso y mejor bajo todos conceptos, pues las Píldoras De Witt evacuarán de su cuerpo el ácido úrico venenoso que le causa tanto dolor y que con el tiempo acabaría por destruir completamente su salud.

¿Cómo puede Vd. continuar padeciendo cuando se le ofrece un remedio como este?

## LAS PILDORAS DE WITT CURAN La Ciática

y son también un remedio eficaz contra el Reumatismo, el Dolor de Espalda, el Lumbago, la Gota y la mayor parte de los desórdenes nefríticos y de la vejiga. Las Píldoras De Witt son un remedio verdadero, pues pasan por los riñones, que no, como la mayor parte de las Píldoras para los riñones, por los intestinos. Viendo aquel color azulado sombrío, se sabe sin duda alguna que las Píldoras De Witt han ejercido su acción curativa sobre el origen del mal — los riñones. Puedense obtener estas píldoras de F. Gallese, 42, Calle Arzobispo; Fco. M. Oliva & Cia., Antigua Droguería Italiana; Nonomiya Shorten, Casilla de Correo 328; Dr. O. Wagner, Botica Inglesa, Lima, y otras farmacias en todas partes del mundo.



Pese lo que debiera usted

PESAR DE ACUERDO CON SU ESTATURA.  
PARA AUMENTAR SU PESO, SUS CARNES Y FUERZAS TOMA **CARNOL** POR UN CORTO TIEMPO. COMPRELO EN CUALQUER BOTICA.

### He aquí el tubo de la "tapa cautiva"

Debido a esta nueva disposición de la tapa, su tubo permanecerá siempre cerrado y la pasta siempre fresca.

Compre uno de los nuevos tubos hoy, y convéznase de la comodidad que esta nueva disposición de la tapa ofrece.



## KOLYNOS

CREMA DENTAL

Agentes exclusivos:  
F. BRESSOUD y CIA.  
Virreina 449, Lima

Véase como está atada la tapa; no puede extraviarse; siempre estará ahí para mantener la crema fresca.

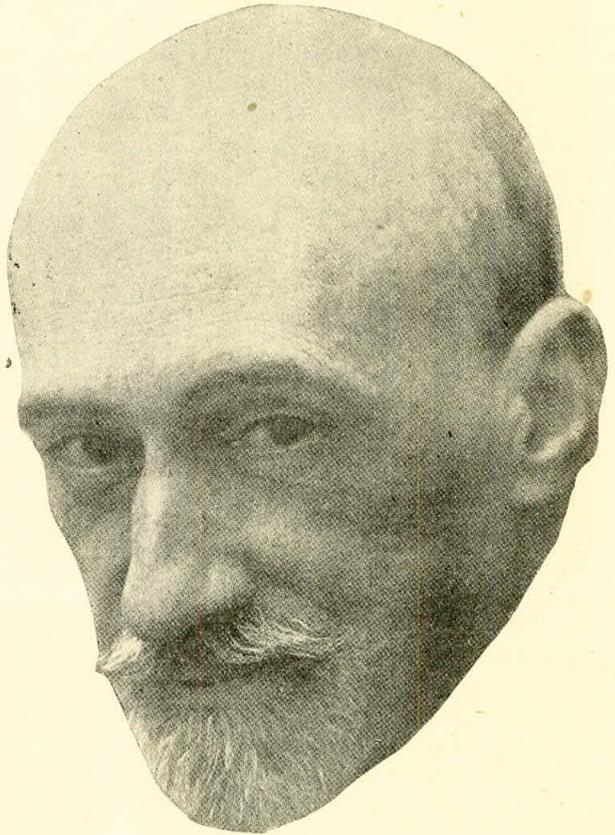
# EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

## APOSTILLAS A LA ESCENA.—EL MUÑECO Y EL HOMBRE

Hacia el comedio de la edificación de nuestra flamante Gran Vía acaba de alzarse cierta arquitectura, que empareja dentro de su perimetro, la utilidad práctica del alquiler urbano y una aspiración artística de provecho público: por de fuera, casa de vecinos; en su entrada o fondo, lugar destinado a representaciones teatrales. Es decir; bajo la prosaica cascarilla de la viviendas de finca vulgar y moderna, el hueco que pudiera llenar la renovada fantasía. En la fachada del tal edificio, inscripto en áureas letras conspicuas, luce el rótulo: "Teatro Fontalba", nombre igualmente hueco de significado para la gente común, para el manso burgués de estos días españoles y para los espíritus más cultivados y selectos.

Hasta ahora se acostumbraba intitular los teatros, atendiendo a razones de orden distinto, pero siempre fáciles y palmarias a la comprensión general. Para éstos adoptábase la denominación vernacular del sitio de su emplazamiento o radicación; para aquéllos, la de la especie dramática en que habían de emplearse con preferencia dentro de la amplitud del género. Colocábanse unos bajo la advocación de alguna divinidad pagana, propicia a las artes o a las letras; honrábanse otros con los preclaros nombres de ingenios famosos en su cultivo. Y de aquí el "Corral de la Pacheca", en nuestro siglo dorado, y luego los teatros de la Cruz y del Príncipe, donde, con Moratín y Comella, libraban sus descomunales batallas "chorizos y polacos". Y así también los recinda al uso, con repintes y adornos teatrales de la Zarzuela, de la Comedia, de Apolo, Cervantes, Calderón y Lope de Vega; cortesanos los unos; los otros, esparcidos por esas Provincias de Dios. Bueno será añadir a los enunciados motivos titulares otro, transitorio sin duda, pero muy fecundo en fecha reciente. El fervor monárquico—más bien dinástico—de los españoles de estos últimos tiempos ha trascendido a la nominación y rotulación de los escenarios de nueva planta. Y ayer fué el teatro de la Infanta Isabel, y no ha mucho el

de la Reina Victoria, y hoy, como quien dice, el del rey Alfonso. Preténdese, acaso, con este tributo rotulario perpetuar un testimonio de gratitud a la casa de Borbón, tan alentadora y amparadora de cualquier manifestación del ingenio artístico y literario, que siempre ha sabido—cauta y discretamente, como medida de buen Gobierno económico—mantenerse por igual alejada de



Jacinto Benavente

las Artes y de las Letras, por no suscitar entre ellas envidias ni recelos.

Pero ni sitio, ni género, ni divinidad, ni humanidad ninguna han aguijado al propietario a que aludimos para titular su recientísima sala de espectáculos. Razones de índole familiar le han movido a ello; las mismas que inducen al padre amante, al marido enamorado y al hijo cariñoso a bautizar sus casas veraniegas de la marina o del campo con los nombres de Villa Pepita, Villa Rosita o con cualquier otro enconfitado di-

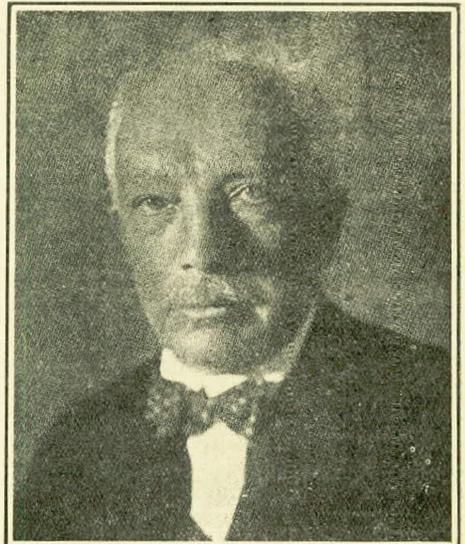


**Ramón del Valle Inclán**

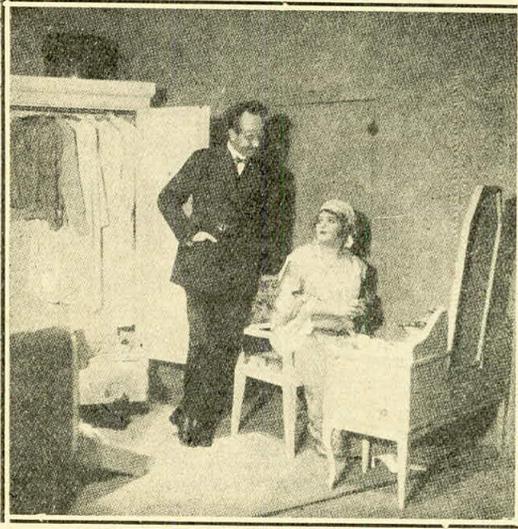
minutivo. El caso es que el marqués de Fontalba, patricio español, más por la pecunia que por el linaje—y ésta su condición revélase en la fábrica del teatro a que nos referimos, más ostentosa que gustosa—ha aumentado en estos días el número de los edificios dramáticos.

El nuevo teatro es discreto en las proporciones, sin novedad ninguna en la traza general. Conserva el orden y la distribución acostumbrados en las diferentes localidades. Entonado en azul, con mármoles de artificio y bronce aplicados en las barandas de sus palcos, resulta tristón y no severo. Hasta cierta altura, la materia semirrica; luego, la obligada simulación. Hemos oído decir que su escenario, con plataforma giratoria y afinado juego de luces, amén de otros elementos de toda modernidad, hállese en condiciones de servir a la más fantástica y complicada tramoya. Eso allá lo veremos; que la obra inaugural—"La virtud sospechosa", de D. Jacinto Benavente—no ne-

cesitaba de ningún requilorio en su representación. Esta ventaja ofrecen cuando menos las producciones de nuestra laureado comediógrafo. Con un telón o fondo de mansión rica o de casita burguesa, y algunas butacas repartidas por la escena, para que los personajes hablen sentados cuando se cansen de hablar en pie (cosa muy natural en la dramaturgia benaventina) cádate montada para su representación cualquier obra de nuestro ingenio. En esta facilidad para ser representadas acaso se halle un punto de semejanza entre los diálogos platónicos y las conferencias del señor Benavente. Pero en esto, nada más. Los dialogadores de Platón, empeñados en debates sobre temas diversos de filosofía, literatura y política, que no en una traza teatral, hablan menos, mucho menos que los dialogadores de Benavente, pretendidos héroes de una acción escénica. En el diálogo "De la retórica" Sócrates le dice a Georgias: "¡Por Juno, Georgias, que me admiro de tus respuestas! No pueden ser más breves". Sin caer en el más reprochable cinismo ¿qué personaje benaventino podría decir algo semejante a cualquiera de sus interlocutores? En punto a prolijidad y farragosidad palabretera "La virtud sospechosa" sobra y vence a todas sus hermanas. El señor Benavente es como esos gárrulos predicadores gerundianos de función cuaresmal que ahogan siempre en un alud de turbia y vacua retórica la concisión dramática de las "Siete Palabras" que pronunciara el Crucificado antes de expirar en el feroz suplicio.



**Ricardo Strauss**



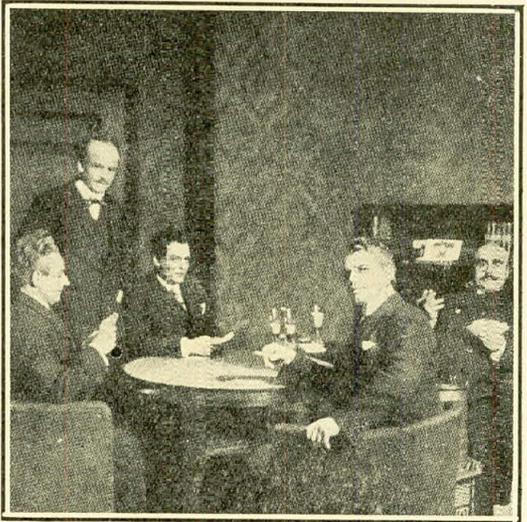
Sra. Lotte Lehmann, protagonista de "Intermezzo", ópera del maestro Strauss que obtuvo gran éxito en Dresden.

La iteración de un personaje en las comedias moralizantes de Dumas (hijo) indujo a la crítica francesa a estudiarlo y nombrarlo. Se le llamó "le raisonneur", precisamente por ser el encargado de razonar ante el público la didáctica aprovechable de las acciones dramáticas en que interviniera. Al traducirlo a su teatro el señor Benavente "jo ha hecho de su hierro", como diría la asata y vieja Celestina: le ha abastado de palabras. Le llamaremos, pues, "el hablador". Este personaje es, a la manera del comodín en el juego de póker: sin valor específico, tiene el valor ocasional que el comediógrafo quiere darle en cada acción y aun en cada escena. Sin humanidad ni caracteres, con sólo un recurso manido de melodrama viejo—el paquetito de cartas comprometedoras en manos del acreditado "chantagista"—ha pretendido el señor Benavente escribir una comedia moral. ¿Y cuál es la moral de esta pieza? Así como en Don García, el admirable carácter de la comedia alarcóniana, el uso constante de la mentira hace en sus labios la "verdad sospechosa", en Rosaura, la gárrula figulina de Benavente, su exterior demasiado frívolo, su desparpajo y desenvoltura hacen la "virtud sospechosa". No hay entre ambas comedias otra diferencia que el logro y la frustración respectivas. Alarcón nos pintó seres humanos; Benavente artuugios de retórica. Y por la cosecha se conoce la siembra.

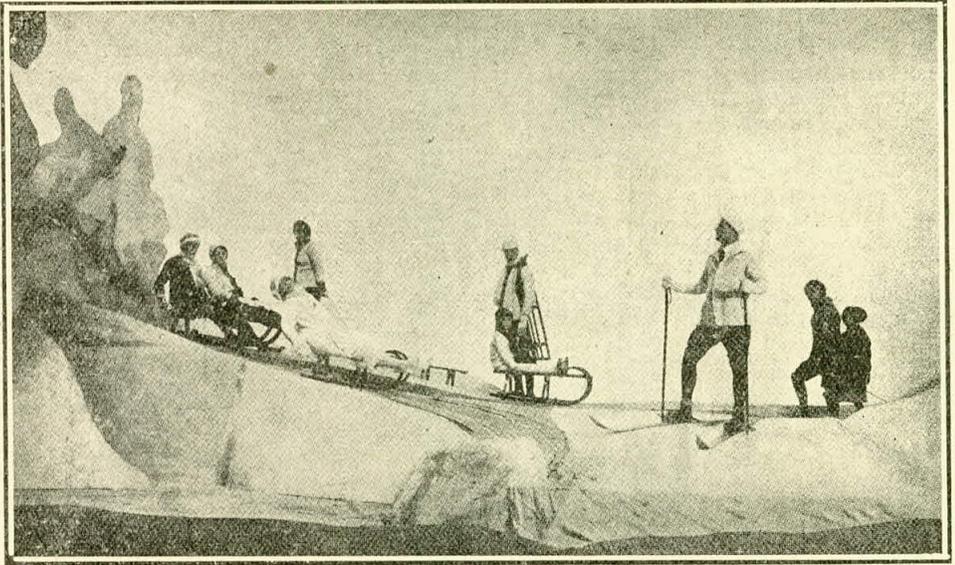
Con este exceso y superfluidad de palabras y esta ausencia de teatro, contras-

ta el dramatismo granguifolesco, el realismo profundo, la expresión estricta de "La cabeza del Bautista", obra en un acto breve, de don Ramón del Valle Inclán, estrenada en el Teatro del Centro.

La personalidad literaria de Valle Inclán, su labor renovadora, refinada y exquisita, merecen todo linaje de consideraciones. El maestro Valle, como le llamamos los devotos de su persona y de su arte, es el corifeo, el precursor y el heraldo de una escuela que tuvo y aun tiene muchedumbre de prosélitos. Cuando los años pasen, y en el cedazo de los siglos se ciernan y limpien todas las semillas literarias, caerá, hondo y limpio, al exiguo montón de lo representativo y perdurable, este grano español, "muy antiguo y muy moderno", que la mano tradicionalista y revolucionaria del poeta arrojó sobre los surcos nacionales. Porque Valle Inclán ha sabido apoderarse de la realidad de las cosas, ha logrado romper la ligazón tosca y prosaica que las une, y, en suprema y plástica sensación, ha acertado con la vestidura noble, con la forma nueva que, en fin de cuentas, es el único arte. Como joyero sutil y sabio, escudriña entre las fulgurantes luces de las gemas y piedras preciosas aquellas de más noble color, de matiz más delicado, y engarza en el torzal sedeno de su estilo los joyeles no profanados por la plebeya curiosidad de las gentes. Valle Inclán percibe en las palabras el aroma no aspirado, la luz no vista, el sentido estético y prócer. Nuevo



La partida de "skat" en el acto segundo de "Intermezzo".



Sport invernal en música. (Primer cuadro del acto 1o. de la ópera "Intermezzo".)

y feliz casamentero, empareja los vocablos en consorcio inesperado, pero tan revelador, expresivo y armonioso que no disuena y logra vida perdurable.

Un punto, la rutina, la ignorancia y la pereza acogieron con desdén la labor innovadora; pero la generación que alboreaba

bebí en el manantial nuevo—que no es la cava de origen— y dió a sus ideas y a sus sentimientos el color, el olor y el sabor de aquel castellano remaneciente, a un tiempo delicado y recio, con añejas fragancias de cancionero de amor y tufo acre de novela de picardía, muy lejos de ese neocasticismo hueco y de bruñida bambolla, que aun en nuestros días apunta aquí y allá con el necio e inconsciente aplauso de muchos. Las "Sonatas" son arquetipo y paradigma de su manera; "Romance de lobos", acaso la obra más fuerte de su autor, alumbrada a trozos por el lampo shakespiriano, es la cumbre que han de acariciar los soles venideros.

La personalidad del novelista no se desfigura en su paso por la escena. Lo dramático es lo característico en la obra íntegra de Valle-Inclán. Con su acostumbrada perspicuidad de juicio, Pérez de Ayala ha dicho de él. "Todas sus creaciones están enfocadas "sub specie theatri, como decían los antiguos; desde las Sonatas hasta los últimos Esperpentos".

Valle-Inclán posee un concepto sensual y plástico de la escena: pictórico en un principio; exclusivamente escultórico después. Las figuras de las "Sonatas" acaso puedan ser figuras de un tapiz; los ciegos y mendigos de sus tragedias bárbaras, barroquismo de expresión inflamado de aliento lírico, son esculturas exentas, modeladas, vivas y aun calientes de la mano del creador. Los héroes arcaicos y rústicos de "Voces de gesta" son tallas de madera, cajigas



Lotte Lehmann (Cristina) y T. Stack (Barón Lummel) protagonistas de "Intermezzo"

vivientes de los bosques milenarios; las personas de "Luces de bohemia" o las de "La cabeza del Bautista" son carne lacerada y desnuda, donde laten y se encespan los instintos primarios, la esencia humana. Aquí, el limpio raudal de la poesía no corre entre márgenes de flores; se difunde por las calles hediondas y estercolarias, que los hombres y las mujeres transitan arrastrando en suspensión las impurezas de ellas.

Acaso un tiempo las frondas del jardín de Valle rumorearon musicalmente el soplo magistral de otro poeta; quizá la fragancia que en sus primeras rimas se percibe la trajera el viento de un plantío de rosas da-

rianas. Saben a Rubén "Cuento de Abril" y "La marquesa Rosalinda". Pero luego, la personalidad del poeta irrumpe sola y victoriosa con todas las características que ya no ha de amenguar ni perder, con giros y vocablos más cerca de la castellana Celestina que de los antañones cancioneros galaico-portugueses.

En "La cabeza del Bautista" hay dos hombres y una mujer. Nada más. La hembra y los varones ruedan sus frases reveladoras, sucintas, como monedas acuñadas. Hay humanidad, pasión...

En el estado actual del teatro ¿no es esto un prodigio?

E N R I Q U E D E M E S A

¿Desea Ud. un té

bueno y económico de verdad?

Pida

**TE "TETLEY"**

**CHOCOLATE NESTLÉ**

**ANEMIA**  
DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Todos los Medicos proclaman que  
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS) a la Hemoglobina  
**CURAN SIEMPRE**